

מגן

ב"ה

Maguén-Escudo № 170

REVISTA TRIMESTRAL DE LA
ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y DEL
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO
Y DE SU CULTURA



1770

Maguén-Escudo

Revista trimestral de la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS.

N° 170

DIRECTOR Y EDITOR FUNDADOR

Moisés Garzón Serfaty

EDITOR

Asociación Israelita de Venezuela

DIRECTOR

Néstor Luis Garrido CNP 5.307

ADJUNTA A LA DIRECCIÓN

Miriam Harrar de Bierman

CONSEJO EDITORIAL

Amram Cohén Pariente

Abraham Levy Benshimol

Victor Chérem

PÁGINA WEB

Sylvia Albo

PROMOCIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS

Elsie Benoliel de Tobiasz

Camila Roffé de Levy

SECRETARIA

Yulaska Piñate

DISEÑO Y MONTAJE ELECTRÓNICO

Arq. Marilyn Bermúdez G.

FOTOGRAFÍAS

Klara Benjamín Cudisevich /

Sara de Santa Clara / Carlos Martín

La Riva

Klara Benjamín Cudisevich

La Patilla / Archivos

RETOQUE FOTOGRÁFICO

César Torres Barbieri

FOTOLITO E IMPRESIÓN

La Galaxia

Depósito Legal pp 76-1523

ISSN 0798-1961

DIRECCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas 1050

Teléfonos: (0212) 574.3953 /

574.8297 / 574.5397.

Fax: (0212) 577.0249

<http://www.aiv.org.ve>

www.centrostudiossefardies.com

e-mail: info@centrostudiossefardies.com

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela, ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Es imprescindible para la reproducción de cualquier contenido de esta revista citar la fuente con todos sus datos.



Dos símbolos del judaísmo son la kippá y el talit, que como escudos nos protegen de los peligros del mundo.

Foto Klara Benjamín Cudisevich.

Sumario

| | |
|--|----|
| ■ Editorial: 25 mil apellidos sefardíes | 3 |
| PERFILES | 4 |
| TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA | |
| ■ CAIV promovió diálogo interreligioso en favor de la paz / LORENA RODRÍGUEZ MORALES..... | 5 |
| ■ Un éxito el curso académico sobre materias judaicas / SAMI ROZENBAUM..... | 10 |
| ■ AIV honró a Haim Bentolila / PRENSA AIV | 12 |
| CRÓNICAS | |
| ■ Recuerdos de El Conde / ELÍAS ARWAS LAX..... | 13 |
| ■ El cementerio judío de Tetuán: un vistazo / PHILIP ABENSOUR | 15 |
| ■ AIV prepara a sus voluntarios de la Hebra Kadishá / PRENSA AIV | 18 |
| REPORTAJE | |
| ■ Sefarad: ¿la otra Ley del Retorno? / SEBASTIÁN SCHERMAN | 19 |
| IDENTIDAD | |
| ■ En el nombre del sionismo... ¡Cámbiate el apellido! / EFRAT NEUMAN..... | 23 |
| HISTORIA | |
| ■ Una historia desconocida sobre los bandeirantes judíos de Brasil / ANITA W. NOVINSKY | 29 |
| INVESTIGACIÓN | |
| ■ La historia de los judíos de Salónica y el Holocausto (II Parte) / PAÚL ISAAC HAGOUËL..... | 36 |
| FOLCLORE | |
| ■ El sabio que conocía lo que era el guay y la guaya, y el ay y el hay / JOSÉ MANUEL PEDROSA | 52 |
| ACTUALIDAD | |
| ■ La Mímuna: no solo una tradición judía sino de los musulmanes en Marruecos / AOMAR BOUM | 57 |
| ■ El pueblo español de Matajudíos cambiará su nombre / AJN | 61 |
| ÍNDICE GENERAL | |
| ■ Índice General de Maguén-Escudo 2013..... | 62 |

25 MIL APELLIDOS SEFARDÍES

En noviembre de 2012 cuando el ministro de Justicia de España, Alberto Ruiz-Gallardón Jiménez, anunció en el Centro Sefarad-Israel que su país les reconocería la ciudadanía a todos los judíos que prueben por apellidos familiares, herencia cultural o idioma sus nexos con el país ibérico.

Para no quedar atrás, Portugal hizo lo mismo; pero, en vez de prometer, aprobó de una vez por vía parlamentaria la modificación del código civil que reconoció la devolución de la nacionalidad lusitana a los descendientes de todos los judíos que fueron expulsados de su territorio a partir de 1496.

Ambas iniciativas exigen, no obstante, que los aspirantes prueben su condición de judío sefardí y para ello se requeriría que las comunidades, debidamente autorizadas por Madrid o Lisboa, certifiquen el origen.

Para agregar algo más de enredo a este *mishmash*, por Internet comenzaron a circular listas de entre cinco y 25 mil apellidos, supuestamente sefardíes, con lo que cualquier aspirante pudiera ir al consulado español o a la comunidad judía de su lugar a solicitar la certificación para obtener un pasaporte europeo. Lo absurdo de todo esto es que de ser ciertas estas listas, prácticamente una inmensa parte de la población de América Latina tendría ese derecho. El revuelo no tardó en suscitarse.

Maguén-Escudo, interpretando el interés de su público lector alineado espiritualmente a España como país de origen del judaísmo sefardí, trató de entrevistar, sin éxito, a uno de los representantes consulares de ese país en Caracas para que aclarara el entuerto. Por su lado, el gobierno portugués ha demorado, incomprensiblemente, la promulgación del reglamento del código civil, por lo que la aplicación de la disposición legal ya aprobada queda igualmente en suspenso.

En un momento de crisis como el que vivimos, ofertas de este tipo crean expectativas en una población deseosa de buscar salidas rápidas a su situación personal. El haberlas lanzado sin prever las implicaciones que tendrían es algo más que arriesgado, así como también lo es pretender delegar en las *kehilot* responsabilidades que solo conciernen a las respectivas cancillerías de España y Portugal. Mientras tanto, el silencio solo contribuye a aumentar más la incertidumbre y las llamadas telefónicas de gente deseosa de información.

Por lo demás, solo queda señalar que entendemos y agradecemos las buenas intenciones de los gobiernos de España y Portugal por resarcir los desaciertos y crímenes que cometieron sus pueblos en el pasado. Nuestra lealtad a la cultura ibérica prueba que para nosotros Sefarad, más que un pasaporte, es una patria espiritual. Pero, es bueno recordar que nosotros y nuestros descendientes, hasta segundo grado, sin discriminación de si somos sefardíes o askenazíes, desde 1948 tenemos derecho de vivir en un país que nos acogería de inmediato con los brazos más que abiertos, Israel, cuya ley de Retorno ha servido de garantía y de seguridad a aquellos que buscan construir un futuro al lado de nuestros hermanos judíos.

ARTICULISTAS de este número

Philip Abensour: cronista de origen norafricano. Colaborador de la *Etsi*, revista de historia y genealogía sefardíes.

Elías Arwas Lax: Comerciante y constructor nacido en Caracas en 1934, en el seno de una familia de origen israelí.

Aomar Boum: Profesor asistente de la escuela de Estudios Mesoorientales y Norafricanos de la Universidad de Arizona, con un puesto ad honórem del Centro de Estudios Judaicos de Arizona. Nació en el oasis Mhamid, Foum Zguid, de la provincia de Tatá, al sur de Marruecos.

Paúl Isaac Hagouel: Originario de Atenas, es doctor en Ingeniería Eléctrica y Ciencias Informáticas de la Universidad de California en Berkeley (1979). Vive en Salónica y autor de 35 trabajos en su carrera, así como también en la historia de los judíos griegos, el Holocausto y el antisemitismo.

Efrat Neuman: periodista independiente israelí, graduada de la escuela de Derecho de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA). Actualmente trabaja para *The Marker*.

Anita W. Novinsky: historiadora brasileña y profesora de la Universidade de São Paulo, considerada la máxima autoridad en su país sobre Inquisición y marranismo.

José Manuel Pedrosa: filólogo y folclorista, nacido en Madrid en 1965, profesor titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá.

Lorena Rodríguez Morales: egresada de la Universidad Católica Andrés Bello en Comunicación Social, mención Periodismo Impreso, en 2003. Actualmente es jefe de información de *Nuevo Mundo Israelita*.

Sami Rozenbaum: periodista y urbanista venezolano. Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello. Dirige en la actualidad el semanario *Nuevo Mundo Israelita*.

Sebastián Scherman: periodista, escritor e ilustrador de tiras cómicas originario de Argentina. Tiene una licenciatura de la Universidad de Buenos Aires y un diplomado en Garaycochea.

Con un séder ecuménico de Pésaj

CAIV promovió diálogo interreligioso EN FAVOR DE LA PAZ

Lorena Rodríguez Morales / Fotos: La Patilla

La liberación de los hebreos del yugo egipcio es una narración común a todas las religiones monoteístas. La Torá, la Biblia y el Corán recogen con fervor el relato del profeta Moisés quien, por orden divina, dialoga con el opresor para dignificar a su pueblo. Precisamente en torno a un Séder de Pésaj, la comunidad judía venezolana fungió como anfitriona de sus «hermanos menores», la Iglesia Católica y diversas confesiones cristianas, así como de sus «primos» musulmanes, junto a representantes del gobierno nacional, durante un encuentro en que se puso de manifiesto la expresión tangible de la espiritualidad, tarea ardua de las religiones: la lucha por la justicia y la libertad, la defensa de la vida y los derechos humanos, y la educación al servicio de la fraternidad, la reconciliación y la paz, en estos momentos difíciles para la nación

Cuán bueno, hermoso y grandioso es que los hermanos se sienten «juntos» reza el Salmo 133, proposición que se convirtió en *leit motiv* del encuentro que el 7 de abril se llevó a cabo en la Sinagoga Tiféret Israel de Maripérez, organizado por la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV).

Enmarcado en un *séder de Pésaj*, acudieron a la convocatoria del rabino Isaac Cohén el nuncio apostólico en nuestro país, arzobispo Aldo Giordano; el cardenal Jorge Urosa Savino, arzobispo de Caracas; monseñor Diego Padrón, presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV); y el padre Numa Molina, rector de la iglesia de San Francisco, en representación de la Iglesia Católica; el pastor Samuel Olson y José Piñero, presidente y vicepresidente, respectivamente, del Consejo Evangélico de Venezuela; el pastor Carlos Rojas Galarraga, presidente



El séder ecuménico sentó en la misma mesa a católicos, protestantes, musulmanes, judíos y representantes del gobierno nacional.

de la Confederación de Iglesias Pentecostales de Venezuela; el pastor Alexis Romero; Omar Abdul Hadi y Abdul Rajaman Mondol, presidente y asesor jurídico, respectivamente, del Centro Islámico Venezolano; el ministro del Interior, Justicia y Paz, Miguel Rodríguez Torres; y Walter Boza, director de Cultos, por el gobierno nacional; entre otras personalidades.

Promoción del diálogo

Una misma mesa. Las velas se encienden para dividir y consagrar el tiempo: el antes y el después. La *matzá* invita a la humildad, mientras el maror evoca las angustias de la vida transformadas en dulce alegría, la invitación a reconfortar al afligido...

El llamado espiritual –y también moral– del *séder*, apunta a la promoción del diálogo en todos los escenarios, la búsqueda de la concordia y coexistencia del pueblo venezolano, en un ambiente de respeto, de reconocimiento del otro y de demanda de acuerdos para la prosperidad de todos.

De este modo, tal como lo indicó David Bittan, presidente de la CAIV, durante sus palabras de bienvenida, el encuentro se convirtió en un ejemplo de la Venezuela anhelada. «La convivencia interreligiosa no es solo producto de la providencia divina, sino que también la construyen los líderes. Construir convivencia demanda esfuerzo y coraje de los líderes, y aquí damos ese ejemplo. El diálogo interreligioso es instrumental para la construcción de la convivencia, no es un fin en sí mismo. En el marco de la búsqueda de la paz y en los momentos que vive nuestro país, queremos ratificar que nuestra comunidad apuesta por un diálogo sincero y sin condiciones, por el reconocimiento de todos y por la suscripción de acuerdos entre quienes pueden pensar diferente».

Por su parte, el rabino principal de la AIV, Isaac Cohén, recordó un cuestionamiento que se escucha con frecuencia entre quienes indagan en la festividad: «¿Por qué los judíos seguimos celebrando *Pésaj* después de 30 siglos? (...) Para mí la respuesta radica en que *Pésaj* es más que nada un desafío vital que cada generación y que cada quien, de manera individual, debe asumir y resolver: el desafío consiste en rechazar la opresión como medio de interrelación humana, la estrechez de mi-

ras y propósitos, y las limitaciones impuestas por el prejuicio. Todas estas son formas de esclavitud. Como hombres de fe que somos, no conocemos otra solución satisfactoria y adecuada que no sea la de la paz. Nosotros abogamos por el entendimiento, la comprensión y el respeto de todos y cada uno de los elementos que componen la sociedad en la que vivimos. No creemos en la exclusión».

La paz de la reconciliación

Teniendo una historia en común, los representantes de la Iglesia Católica recordaron que también celebran su propio *Pésaj* cada vez que se revive la última cena de Jesús. Haciendo énfasis en los puntos coincidentes entre las diversas religiones monoteístas, el nuncio Aldo Giordano insistió en las posibilidades de reconciliación del venezolano, basadas en su profundo deseo de paz. Reafirmó entonces la disponibilidad de la Santa Sede para contribuir al diálogo entre las partes, «si así es deseado y si se dan las necesarias condiciones».

El presidente de la CEV, monseñor Diego Padrón, enfatizó: «Este encuentro técnicamente pertenece al diálogo interreligioso que realizamos con motivo de la fiesta de *Pésaj*. Pero hoy adquiere un significado especial, por ser nuestro interlocutor el gobierno de Venezuela (...) Estamos convencidos de que las religiones llevan en su esencia el principio de la liberación y la superación de las divisiones por creencias, ideologías y estatus social (...) Las diversas religiones que nosotros representamos coinciden en la necesidad del diálogo y del encuentro de los factores antagónicos que polarizan el país, gobierno y oposición; y este diálogo es de suma urgencia dada la crisis global que sacude a Venezuela». Esto fue convalidado luego por el cardenal Jorge Urosa, quien insistió en que «es importante que el gobierno nacional, que es el factor más



Durante el séder, el rabino Cohén (centro) flanqueado por el presbítero Samuel Olson, el ministro Rodríguez Torres y el cardenal Jorge Urosa.

determinante en la vida de la nación, atienda las voces de tantas personas que señalan que vamos por mal camino. Entre tantas voces, la de la presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana, que de buena fe y sin pretensión alguna de poder político, ha indicado recientemente la necesidad de rectificación, de modificar líneas de acción y conducta para que el país pueda avanzar, ser la casa de todos y superar los problemas concretos del día a día que estamos confrontando».

Durante su histórica participación en un recinto de la *kehilá*, Abdulá Mondol, miembro del Centro Islámico Venezolano, recordó que «el sagrado Corán nos cuenta las historias de todos los profetas para que aprendamos de ellos y apliquemos ese aprendizaje en nuestra vida. Alá escoge al profeta Moisés para que vaya a hablar al faraón y deje salir al pueblo de Israel porque ha sido oprimido. Y Alá le ordena que vaya a hablarle con las mejores palabras. Él tiene todo el poder, y habría podido sacar al pueblo de Israel cuando quisiese. Sin embargo, le dijo al profeta Moisés: habla con el faraón. ¡Dialoga! Y con esto aprendemos que el diálogo es una muy importante herramienta para expresar nuestros deseos, acordar, sin dañar a los

demás (...) Eso es lo que nuestra comunidad está haciendo al participar de este diálogo interreligioso (...) Venezuela es como un barco que está navegando entre tormentas muy fuertes, olas muy altas y está que se hunde. Y todos nosotros estamos dentro de ese barco. Así que cada uno está poniendo su grano de arena y esfuerzo para que no se hunda. Por eso debemos estar unidos para contribuir con la paz de Venezuela».

Para concluir con las participaciones de los representantes de las religiones, los pastores Samuel Olson y José Piñero, del Consejo Evangélico, celebraron la importancia de un encuentro de los «diferentes». Afirmó este último que «como país, cada vez estamos más urgidos de comprender que el desafío y la coexistencia no consisten en convivir con el parecido sino con el diferente, y en ese sentido el reconocimiento del distinto nos invita a reencontrarnos en el verdadero intercambio dialogante, pues nada es tan peligroso como el silencio entre los hermanos (...) La paz de la que queremos que los venezolanos podamos hablar no es la paz del silencio que no disiente o que se aísla del otro, no es la paz de los castigados, ni la paz del miedo y mucho menos la paz de los sepulcros. Es la paz de la reconciliación con Dios y también con el prójimo, la paz de una conciencia limpia al ser perdonados por Dios y perdonar al otro, la paz del justo derecho, la paz que no necesita el atropello y la violencia para imponer su idea a otro, sino que convive y promueve al ser humano en toda su expresión y singularidad, la paz libertaria en toda su integridad espiritual, económica, física y ciudadana (...) La paz de la reconciliación».

El cierre del encuentro recayó sobre el ministro del Interior, Justicia y Paz, Miguel Rodríguez Torres, quien insistió en que «si Vene-

zuela requiere de algo en este momento, es de un verdadero sacudón espiritual. Que se haga sentir la voz de sus líderes religiosos; que todos los venezolanos, sin distingo alguno, escuchen un discurso no parcializado ni politizado, sino uno que realmente vaya al sentir espiritual, a la fe, a despertar el amor que debe unirnos a todos los venezolanos para poder construir un país de paz, basado en la verdad y en la justicia. No pueden ser razones políticas las que nos lleven al odio y el único camino para romper con eso estructuralmente es Di-os. Venezuela necesita que nos sentemos uno frente al otro y que nos perdonemos lo que nos tengamos que perdonar, pues tenemos que construir un país de paz, de solidaridad y de convivencia».

La ocasión fue propicia para que David Bittan manifestara el deseo de la *kehilá* venezolana de que se restablezcan las relaciones con el Estado de Israel, «un país que acoge de forma viva a todas las religiones monoteístas. Esperamos, con mucho respeto, que podamos contar pronto con el restablecimiento de esa relación que había existido de forma ininterrumpida desde la creación del Estado de Israel. Estamos convencidos de que este es un buen momento para eso y será muy bien recibido».

El ministro Rodríguez Torres, el presidente de la AIV, Salomón Cohén Borbol, y el dirigente de CAIV, Raúl Cohén.



Encuentro fraternal

Más allá de las palabras oficiales pronunciadas durante el *séder*, algunos representantes de las diversas religiones monoteístas que compartieron el encuentro conversaron con nosotros acerca de sus perspectivas sobre este y su percepción de las relaciones con la comunidad judía venezolana.

Aldo Giordano, nuncio apostólico: «Estamos aquí con nuestros hermanos mayores en la fe para compartir un momento muy bello: la cena de Pascua, y adicionalmente, por la importancia de contribuir con la paz en Venezuela. Yo espero que este encuentro permita que se dé un paso de reconciliación. Yo acabo de asumir el cargo de nuncio en el país, pero mi primera impresión es que la relación entre la Iglesia y la comunidad judía venezolana es una hermandad y una alianza muy fuerte, que testimonia el avance de esta sociedad».

Cardenal Jorge Urosa Savino, arzobispo de Caracas: «A este encuentro le doy un gran valor religioso. Se trata de conmemorar la liberación de la esclavitud, lo que es un evento grande y para nosotros también es motivo de celebración. Las relaciones entre la Iglesia Católica y la comunidad judía en Venezuela se fortalecen cada vez más, al igual que el acercamiento que se ha dado entre el mundo judío y la Iglesia Católica en los últimos 50 años a partir del Concilio Vaticano II. De este diálogo interreligioso podemos extrapolar valores como la búsqueda de la fraternidad, el fortalecimiento de las relaciones, y dejar a un lado las diferencias para solucionar esta situación país».

Abdul Mondol, Centro Islámico Venezolano: «Nosotros somos representantes del Centro Islámico de Venezuela para la promoción de la paz, y lo que buscamos es eso: que exista paz. Es muy importante promover este

Es muy importante promover este

tipo de actos de diálogo interreligioso para aportar un grano de arena en la búsqueda de soluciones a los problemas del país. Hay que hacer un llamado para que cada ser humano regrese a su religión, a las bases, a su práctica. Estos encuentros llenan de fe de nuevo a las personas y eso afecta profundamente la paz de Venezuela, pues si cada persona se comporta como le pide su Creador que lo haga, habrá paz».

Samuel Olson, presidente del Consejo Evangélico de Venezuela: «Esperamos que las palabras que aquí se pronuncien puedan afirmar de nuevo la profunda, real y seria necesidad de un genuino diálogo entre todas las partes que conviven en Venezuela, todos afectados por el momento histórico del país. Desde hace algún tiempo inicié mi relación con la *kehilá* por medio del rabino Pynchas Brener, y era muy importante para nosotros crear un sentido de relación, de aceptación mutua. Eso surgió con CRISEV, que ha sido una bandera de comunidad entre todos nosotros y estableció la base para que un evento como este pudiese darse. Para mí CRISEV sigue siendo una realidad. Esperamos que lo que estamos haciendo llegue a tener un gran impacto en Venezuela. Se trata de un paso que nos llevará luego a otro paso».

Numa Molina, rector de la iglesia de San Francisco: «Yo tengo mucha esperanza alrededor de este encuentro pues, por ser las religiones monoteístas, detrás hay toda una experiencia espiritual, y cuando vamos a resolver los conflictos, si no vamos a los orígenes, a las profundidades, no vamos a conseguir nada. A veces creemos que la respuesta está afuera, pero no, la respuesta está dentro de nosotros



Frente al ejal de la sinagoga Tiféret Israel, el ministro Rodríguez Torres acompañado de líderes religiosos y comunitarios.



El ministro Rodríguez recibe un presente de parte de los líderes religiosos reunidos en la Asociación Israelita de Venezuela.

mismos. Yo creo que si todos nos ponemos de acuerdo para apostar por la paz y por la negociación, por la resolución de conflictos desde nuestras propias espiritualidades, tenemos muchísimo qué aportar. La relación de la Iglesia con la comunidad judía la veo muy bien, veo que hay acercamiento, y lo que percibo en la gente, en el pueblo, es que han ido entendiendo mejor lo que es el judaísmo como religión».

Nuevo Mundo Israelita

Dictado por David Suiza en la AIV

UN ÉXITO EL CURSO ACADÉMICO sobre materias judaicas

Sami Rozenbaum

«Pensábamos que la gente se inscribiría por temas, pero la mayoría se anotó para el curso completo, lo que demuestra que hay interés, y han venido personas de todas las edades»

El primer ciclo del curso académico sobre Materias Judaicas, organizado por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (CESC) y el Comité Ejecutivo de la Sinagoga Tiféret Israel (Cesti), de la Asociación Israelita de Venezuela, ha constituido un éxito que superó las expectativas iniciales.

David Suiza, ponente de los cuatro temas que componen este curso, no oculta su satisfacción: «Comenzamos con una asistencia de entre 37 y 40 personas. Lograr eso a las seis y media de la tarde en Maripérez no es fácil. Quedé sorprendido; de hecho nos quedamos cortos con la cantidad de material impreso que preparábamos, porque cada clase incluye un texto especial. A raíz de los eventos recientes ocurridos en la ciudad ha bajado la participación; sin embargo, siguen viniendo unas 20 personas, y solo perdimos una clase.

—¿De dónde surgió la idea de este curso?

—Es la primera vez que se hace algo así, tan sistemático. Este ciclo abarca tres meses, y finalizará justo antes de *Pésaj*. Originalmente me habían pedido que dictara unos shiurim entre los rezos de *Minjá* y *Arvit*; pero eso daba muy poco tiempo. Yo le comenté a Elías Melul, quien forma parte del Cesti, que en 20 minutos no da tiempo de desarrollar nada, y le propuse hacer un curso de hora y media, de tipo universitario, después de *Arvit*. Preparé un esbozo, y lo trabajé.



El ingeniero Suiza está preparando una segunda etapa de este curso de temas judaicos.

Se trata de materias que no se ofrecen en otra parte. En la mayoría de las sinagogas se estudia todas las noches, pero en ninguna se tocan estos temas, y además aquí la asistencia es mixta. Por ejemplo, tenemos un tema sobre la *Hagadá* de *Pésaj* según Nejama Leibowitz, una intérprete religiosa muy famosa en Israel, pero que aquí muy poca gente conocía. Y también tratamos *El Cuzarí* de Yehudá Haleví, un libro fundamental sobre la filosofía judía. La idea era que la gente se inscribiera por temas, por ejemplo para todos los lunes si le interesaba lo de la *Hagadá*, pero la mayoría se inscribió para el curso completo, lo que demuestra que hay interés y ha venido gente de todas las edades.

—Dado el éxito, ¿se repetirá este curso en el futuro?

—Sí, puede que hagamos un segundo ciclo enfocado hacia *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur*.

—Usted es ingeniero, pero se ve que le ha dedicado mucho esfuerzo intelectual a estos temas.

—Sí, trabajo en ingeniería, pero esto es algo que hago porque me encanta estudiarlo. Siempre tenía libros, por ejemplo sobre *El Cuzarí*, pero hoy en día hay muchísimo contenido en Internet. En el material que preparo para cada clase incluyo las fuentes en su contexto, por ejemplo las que cita Nejama Leibowitz, para que en clase leamos las fuentes originales y cada quien pueda investigar más por su cuenta. Pueden ser fuentes de la *Torá*, el *Talmud*, Maimónides, etc., y las leemos directamente. Todo el mundo participa, es un curso muy interactivo.

—¿Han hecho uso de las herramientas digitales?

—Sí, todas las clases se montan en *YouTube*, y quedamos sorprendidos porque ya han sido vistas en doce países: Israel, Uruguay, México, España, Estados Unidos y otros, y por supuesto en Venezuela. Esta experiencia ha sido muy buena, la gente ha sido bien positiva, y realmente me siento muy orgulloso por la aceptación que ha tenido, porque significa que la gente está buscando algo.

Comentarios de algunos participantes

En el curso se analizan profundamente las distintas opiniones de comentaristas, tanto clásicos como actuales, sobre el Akedat Itzjak (el sacrificio de Isaac ordenado por Dios a Abraham, que no llegó a cumplirse), tema que sin lugar a dudas ocupa un sitio preferencial en nuestra historia y en nuestra liturgia. Felicito a la Junta Directiva de la Asociación Israelita de Venezuela por esta encomiable iniciativa, hasta ahora única en nuestra comunidad.

Messod Ben Ish

Con los textos originales en mano, tanto los de la Hagadá como los versículos del Jumash (Pentateuco) en los que esta se inspira, así como comentarios de sabios judíos, David Suiza lleva a los participantes a descubrir el qué, el cómo y el porqué de lo ahí escrito. Consecuente con el método de preguntas y respuestas, y gracias a los conocimientos del ingeniero Suiza, lo aparentemente oculto se va descubriendo con claridad, dando como resultado un acercamiento a la Hagadá que va más allá de la clásica narración de la historia de la salida de la esclavitud, enriqueciendo aún más la tradicional cena de Pésaj y la anhelada velada familiar.

Alberto Moryusef

*Tengo la dicha de asistir al curso sobre el libro *El Cuzarí de Yehudá Haleví*. Haleví analiza la filosofía de las religiones y compara varias creencias, poniendo en escena al rey de los cazarres, un reino judío que existió del siglo VII al XI e.c. al borde del Mar Negro. El profesor Suiza, de una forma muy amena e interactiva, nos obliga a reflexionar y a hacer preguntas. A veces él hace las preguntas y compara las diferentes respuestas. Puedo dar fe de que el intercambio es fogoso, cada uno defiende sus posiciones, y el profesor (árbitro) separa a los jugadores. Qué bueno saborear tan agradablemente un tema difícil y profundo.*

Jaime Cohén

Siempre he mantenido que el estilo de David Suiza en sus exposiciones (sin hablar de sus innegables conocimientos) permite a los oyentes encauzar la discusión, la observación y objeciones por canales que trascienden la interpretación literal del texto.

Isaac Gabizón

Todas las clases del curso pueden verse en YouTube: <http://bit.ly/1jflQuE>

Por su labor como presidente

AIV honró a HAIM BENTOLILA

El tradicional acto de develar el retrato de los presidentes de la institución es una expresión de agradecimiento a los líderes que ejercieron la presidencia y ofrecieron su trabajo voluntario en favor de la *kehilá*

Especial para Maguén – Escudo

El 4 de febrero, en el marco de una reunión de junta directiva en la sala de Juntas de la AIV, se develó el retrato de Haim Bentolila, presidente de la institución durante el período 2011-2013.

Este acto es una tradición para honrar a quienes ejercieron la presidencia y una oportunidad para agradecer el trabajo voluntario y dedicado de quien tuvo la responsabilidad de llevar las riendas de la AIV, en un período que fue signado por la toma de decisiones difíciles y las vivencias de un país cambiante, con una comunidad a la expectativa.

Bentolila estuvo acompañado por su esposa Etty y todos sus hijos. El presidente en ejercicio, Salomón Cohén Botbol, agradeció la gestión de Bentolila, señalando que en numerosas oportunidades, debatiendo los temas comunitarios, los miembros de la junta expresan: «Haim tenía razón». Y esto constituye una prueba de la visión del dirigente y su compromiso con el quehacer y bienestar de la *kehilá*.

Isaac Cohén, rabino principal de la comunidad, expresó elogios para quien catalogó como persona sincera y sin rodeos, y llamó la atención acerca de la necesidad de los miembros de las juntas directivas de ser solidarios y consecuentes con las decisiones que se toman.



«Haim tenía razón» se convirtió en una frase común durante los dos años en que Bentolila estuvo al frente de la AIV.

Bentolila, por su parte, agradeció el homenaje y a su familia por respaldarlo y apoyarlo. Como reflexión, dejó en el aire la necesidad de los dirigentes de atender el presente, pero tener la capacidad de prever el futuro y prepararse. En su opinión, se viven tiempos que requieren decisiones inteligentes y actitudes firmes, y como buen soldado de la causa comunitaria, se puso a la orden para colaborar. En principio, Bentolila va designado para el Centro Médico Yolanda Katz, donde su experiencia y mística serán de mucha utilidad.

Prensa AIV

Crónica de la comunidad en los años 40

Recuerdos de EL CONDE

Elías Arwas Lax

Nos referiremos al aspecto humano visto por quienes éramos niños y adolescentes a mediados y finales de los años 40 del siglo XX. Las responsabilidades religiosas y educativas las dirigía el rabino Moisés Binia Z'L, de grata recordación, un hombre bueno, excelente profesor, que imponía respeto con su sola presencia, sin necesidad de alzar la voz y de un carácter sosegado y amable.

En el piso superior de la sinagoga había un salón de grandes dimensiones donde se impartían las clases de judaísmo y religión a los niños y a los adolescentes que iban a hacer su *bar mitzvá*.

Se nos enseñaba el alfabeto hebreo y la pronunciación en los cánticos de los rezos de un *sidur*. Cuando llegaba un alumno nuevo los más antiguos teníamos la obligación de ponerlo al día y lo hacíamos con mucho espíritu de colaboración.

Teníamos que aprender de memoria varios de los rezos, especialmente los de los viernes por la noche.

El rabino Moisés Binia tuvo la habilidad de formar un coro muy bien acoplado que cantaba los viernes por la noche algunos de los rezos tales como el *Lejá Dodí*, el *Hashkiveinu* y otros.

Los señores adultos sabían llegar temprano para tener tiempo de saludarse y conversar antes de la *Minjá*.

La sinagoga era no solo un templo, sino que también funcionaba como un importante centro de reunión de la comunidad. El coro era del agrado de los asistentes y los muchachos se sentían orgullosos de participar en el mismo.



*El rabino Moisés Binia Z'L fue el líder espiritual de la sinagoga de El Conde.
Foto cortesía Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel.*

La concurrencia a la sinagoga los días viernes por la noche era masiva y el coro, una de sus atracciones.

La pequeña escuela religiosa nos reforzaba los valores judíos que aprendíamos en el hogar con nuestros padres. Yo tuve la suerte de

contar con un padre estudioso y conocedor de la *Torá* y una madre versada igualmente en la *Torá*. Aprendimos unos valores judíos muy arraigados para hoy transmitirlos a nuestros hijos y nietos, resultado del aprendizaje que tuvimos en nuestra juventud.

La biblioteca judía de mi casa era impresionante: el *Shulján aruj*, el *Séfer Yetzirá*, diccionarios hebreos, libros de consulta del *Talmud*, Maimónides, la *Enciclopedia Judaica* en español, una colección de literatura judía, historia del sionismo y muchos más.

La escuela religiosa también servía para todos nos conociéramos. Era una comunidad relativamente pequeña en número y muy observante en las leyes judaicas.

La urbanización El Conde, por ser la sede de la sinagoga, se pobló de una importante cantidad de familias judías.

La sinagoga era un foco de atracción para la comunidad. El Conde tenía la ventaja de que las distancias eran cortas y facilitaban el ir caminando hasta la sinagoga en aquella Caracas tranquila y segura de los años 40. Los niños podían ir solos andando por las tardes a la escuela religiosa a recibir sus clases sin que hubiese ningún peligro en las calles.

Todos los muchachos que hacía *bar mitzvá* siempre recibían un regalo del rabino Moisés Binia consistente en un libro instructivo de ciencia y religión.

Tuve la suerte de hacer mi *bar mitzvá* conjuntamente con mi hermano León Arwas Lax Z'L, en la sinagoga de El Conde con la dirección del rabino Moisés Binia, quien oficiara mi matrimonio con Elsa Lejter Z'L en

la sinagoga Tiféret Israel de Maripérez, con la ayuda del rabino Moisés Sananes.

Podemos colegir que la sinagoga de El Conde era no solamente un templo para los oficios religiosos; era también una escuela para niños y jóvenes. Era, además, un centro de reunión para la comunidad. Se comentaban noticias y acontecimientos de la II Guerra Mundial y las expectativas de la creación del Estado de Israel.

Estas modestas líneas deben servir de recuerdo a los niños y jóvenes que vivieron esa época y a la vez lo hace del conocimiento de muchos miembros de nuestra comunidad que no estaban en Venezuela en esos años, y también a los correligionarios que no habían nacido en las fechas referidas o eran niños de corta edad en ese entonces.

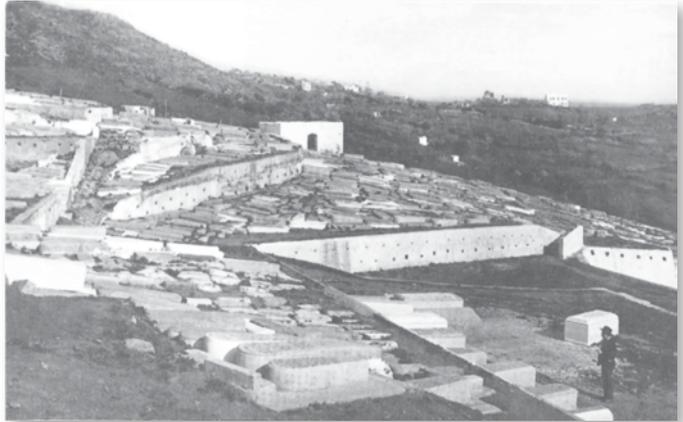
También sirve de recordatorio a familiares –hijos y nietos– de aquellos alumnos que lamentablemente ya no están entre nosotros. Solo nos resta reconocer el honor al rabino Moisés Binia, a todos los estudiantes que asistieron a la escuela y a los directivos de la Asociación Israelita de Venezuela que la apoyaron.



EL CEMENTERIO JUDÍO DE TETUÁN: un vistazo (extracto)

Philip Abensour

Está considerado, por su antigüedad, su alcance y sus particularidades como una fuente excepcional¹ para el estudio del judaísmo norafricano, el cementerio judío de Tetuán, en Marruecos, curiosamente no ha sido objeto, hasta hace poco, de una sola investigación profunda. Una revisión exhaustiva del cementerio sería de un gran interés para la genealogía y la historia de los judíos tetuanés.



Vista general del cementerio judío de Tetuán.

Historia

Nombrada desde el año 710 en las historias árabes o europeas, la ciudad de Tetuán, al extremo norte de Marruecos, desapareció a principios del siglo XV, destruida indudablemente por los conquistadores españoles.

Su renacimiento y su verdadero comienzo como poblado con influencia data de finales del mismo siglo, debido a que los inmigrantes hispanomusulmanes provenientes de Granada, dirigidos por Abul-Hassán al Mandarí la reconstruyeron, según el trazado andaluz que persiste hasta el día de hoy.

Los primeros habitantes judíos, expulsados de España en 1492, llegaron en la misma época, cuando se estaba levantando la nueva ciudad, ya fuera que arribaran directamente de la Península Ibérica o bien más tarde tras una estancia en Fez, entonces capital del reino.

Así, la comunidad judía de Tetuán se distingue de las de otras localidades de Marruecos, pues esta estaba constituida desde el principio exclusivamente por judíos exiliados

de España (*megorashim*) y no por los israelitas autóctonos (*toshavim*).

El cementerio judío fue creado probablemente poco después de 1492, aunque la *kehilá* fue organizada formalmente en 1530 por el rabino Haim Bibas, según las reglas y costumbres de los judíos de Castilla.



Tumbas de formas antropomórficas, según la costumbre del norte de África.



Una estampa del pasado: mujeres visitan la tumba de algún rabino prominente. Abajo, la Piedra Caída, alrededor de la cual se tejen varias leyendas.

GIRARDOT. — La Cimetière Israélite de Tetuán.



En un principio, el barrio judío o Judería se hallaba cerca del cementerio, al noreste de la ciudad, hasta su destrucción en 1790 por el sultán Mulay Yazid.

El nuevo sector israelita, muy característicos por sus veredas paralelas atravesadas por una calle central rectilínea, se construyó por un decreto o *dahir* del sultán Mulay Sliman con fecha de 5 de agosto de 1807, al este de Tetuán.

Leyendas y tradiciones

El cementerio judío de Tetuán fue escenario, a lo largo de sus cinco siglos de existencia, de muchas leyendas, pasadas y transformadas de generación en generación, como las siguientes:

PIEDRA CAÍDA

Hace mucho tiempo que vivía en Tetuán un rabino muy venerado, tanto por judíos como por musulmanes, que se llamaba *ribí* Isaac Cohén (o quizás fuese rabí Moshé Caro, según un testimonio local). A su muerte, los islámicos se apoderaron de su cuerpo a fin de enterrarlo en su camposanto. La noche siguiente,

un grupo de judíos recuperó el cadáver del rabino y lo inhumaron clandestinamente en su cementerio. En la mañana, las autoridades moras enviaron los guardias para buscar el cuerpo para luego descubrir, con estupefacción, que la tumba del rabino estaba cubierta de una enorme piedra, imposible de levantar.

Con la convicción de que tal roca venía de lo alto, esta toma el nombre de Piedra caída. Ese monolito aún es visible hoy en día en el cementerio.

Hay otras versiones de la misma leyenda. Según una de ellas, el rabino habría traspasado sin percatarse la puerta de una mezquita, que según los musulmanes, significaba que quería abrazar la religión islámica. Tras negarse, el rabino fue ahorcado por ellos. Los judíos querían enterrarlo según la *Torá*, por

lo que rescataron el cuerpo y lo llevaron al cementerio de Castilla. Al día siguiente, la famosa piedra monumental recubría la tumba.

EL POCITO

Un pozo pequeño, situado precisamente a un lado de la Piedra caída, es igualmente objeto de creencias, especialmente por parte de las mujeres que no podían tener hijos, que venían allí a rezar.



El Pocito del cementerio de Tetuán servía para pedir hijos.

SALMOS Y LLUVIA

Durante un período de sequía, los musulmanes amenazaron a los judíos de arremeter violentamente contra ellos si no provocaban la lluvia. El rabino Hasday Almosnino vino a rezar al cementerio y al comienzo de la lectura de un salmo, la lluvia comenzó a caer.

Descubrimiento del cementerio

De una superficie de casi quince hectáreas, el cementerio judío está situado al noreste de Tetuán. Al salir de la ciudad vía Ceuta, se le puede observar a la izquierda, justo antes del panteón musulmán.

El camposanto está flanqueado de colinas y se extiende hacia lo alto, hasta perderse de vista.

El muro que lo rodea completamente fue construido en 1931, mediante una campaña

de recolección de fondos entre los judíos de Tetuán que duró tres años.

Después de traspasar la rejita de entrada y recorrer una senda de unos cien metros, se observa una bifurcación.

A la derecha, en la parte de abajo, se halla la parte más nueva, que aún está en uso.

A la izquierda, se va a los altos del cementerio por un camino estrecho, marcado por pasos cada día más difusos.

En la subida, se descubre a la derecha una zona de tumbas fechadas a finales del siglo XIX y del principio del XX. En la parte derecha de la parcela, se halla el túmulo del rabino Isaac Bengualid (1777-1870), indudablemente el más ilustre de los líderes religiosos de Tetuán. La piedra está recubierta de cal, así como también, de un lado y del otro, las de sus hijos Semtob y Vidal. Ninguna tiene epitafio.

Al ir a la izquierda se perciben algunas parcelas, especialmente la de Nahón, y más allá, el Cementerio de Castilla.

El Cementerio de Castilla

La zona más antigua del camposanto se llama así porque allí sin dudas fue uno de los primeros lugares donde los judíos exiliados de España en Marruecos tuvieron su sepultura.

La mayor parte de las tumbas se halla en la parte baja.

La zona superior del cementerio es mucho menos densa. Un terreno inmenso casi desértico se nos abre ante los ojos. Unas tumbas dispersas y donde cada vez menos se pueden observar los nombres. Un poco más de quince no tienen ninguna inscripción.

Y he aquí una, muy citada, sin fecha: עמרם ר אברהם es decir, «el sabio rabino Abraham Amram». Las otras están en camino de ser descifradas.



Miembros de la Hebrá Kadishá de Tetuán. mayo de 1953.

De hecho, la ausencia de epitafios es conforme a la tradición de no mencionar nada sobre las tumbas de personas que tenían descendientes, sino que solo los individuos sin hijos tenían

derecho a una inscripción, con el fin de dejar una pista para la posteridad.

Diferentes formas y motivos geométricos pueden describirse. Las tumbas tienen una forma antropomórfica (y no a manera de paralelepípedos) más o menos marcada, lo que parece corresponder a una influencia más autóctona y fenicia que española.

Cuando se encuentra una inscripción, esta figura exclusivamente en la parte circular superior de la tumba.

No es sino a partir de finales del siglo XIX que se hallan los epitafios a lo largo de toda la piedra tumular, y la primera pareciera ser la del rabino Isaac Nahón, muerto aproximadamente en 1882.

Liderados por el rabino Elías Bittán

La AIV prepara a sus voluntarios de la HEBRÁ KADISHA

El encuentro sirvió también para agradecer a los voluntarios que hacen vida en el grupo

El 4 de febrero se realizó un curso en el Restaurant Café Hilel, dictado por el rabino Elías Bittán y Marcos Wahnón, con la finalidad de capacitar a los miembros voluntarios de su Hebrá Kadisha Jesed v'Emet.

El encuentro sirvió también para agradecer mediante un almuerzo y palabras de agradecimiento a los voluntarios que hacen vida en este grupo.

El rabino explicó el origen de las palabras *jevrá*, que significa *compañía*, al igual que *javerim* que significa *amigos*; y la palabra *kadisha* resalta la importancia que tiene este trabajo tan sagrado, ya que la *Torá* enseña que debemos ser responsables de los otros sin distinción



Los jóvenes se preparan para el sagrado deber de atender a los correligionarios que mueren.

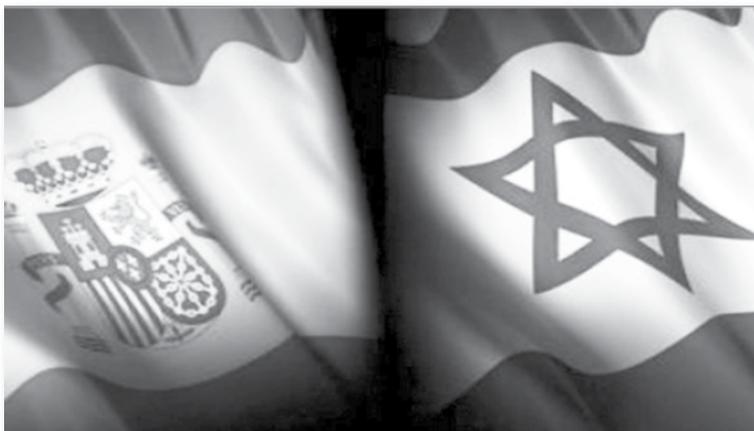
alguna, motivo por el cual, cuando hay un fallecido, la persona tiene la obligación de desatender cualquier asunto para acudir a hacer esta sagrada *mitzvá*.

Prensa AIV

SEFARAD: ¿la otra Ley del Retorno?

Sebastián Scherman

El Parlamento Español avanza en el tratamiento de un proyecto de ley que prevé otorgar la nacionalidad a los judíos sefardíes, es decir aquellos descendientes de los expulsados de España en 1492, y que –según diversos cálculos– podría beneficiar a unas 3,5 millones de personas.



Esta noticia es tomada con grandes expectativas y al mismo tiempo con cautela por algunos sectores israelitas de España y de la diáspora, habida cuenta de que el proyecto se encuentra en ciernes. Consultamos diversos referentes en la temática.

Hubo un tiempo, hace poco más de 500 años, que los judíos formaban parte de la pujante y multicultural sociedad ibérica, en donde convivían con musulmanes y cristianos. De hecho, el historiador inglés Paul Johnson, en *La historia de los judíos*, sostiene que en la Edad Media temprana, e incluso todavía a principios del siglo XIV, España era «el territorio latino más seguro» para los israelitas. Por su parte, en su libro *La época judeo-islámica*, el historiador ruso Abraham Halkin apunta que en los territorios donde los musulmanes se expandieron, los judíos eran respetados por ser poseedores del Libro revelado y por lo tanto, «no tuvieron que enfrentarse con alternativa de muerte o conversión al Islam». Esta exención, que aplicaba a otros grupos étnicos y religiosos como cristianos y zoroástricos, estaba acompañada de la obligación de pagar una capitación. Halkin

sostiene que pese a esta carga los judíos se sintieron conformes con el ascenso de los musulmanes, «puesto que su suerte bajo los cristianos no había sido nada envidiable».

Entre los exponentes de la cultura judeoespañola previa a la expulsión se destacan Benjamín de Tudela, el primer censista del pueblo hebreo, quien durante el siglo XII visitó diversas juderías de Europa y Asia, y Maimónides –contemporáneo a De Tudela– rabino, médico, filósofo, *Talmudista* y halajista cordobés.

Ese mosaico comenzó a resquebrajarse con la irrupción de la Inquisición, brutal maquinaria estatal de los Reyes Católicos que expulsó de su comarca a los israelitas que no aceptaran la conversión a la religión oficial. Es así como muchos judíos se esparcieron por América y el Mediterráneo –especialmente norte de África e Imperio Otomano–. Baruj Spinoza, filósofo racionalista y heredero intelectual de Maimónides, es uno de los hijos de esa cultura sefardí que se dispersó por el nuevo y –en su caso– el viejo continente: nació en 1632 en Ámsterdam, Holanda, adonde su familia había llegado huyendo de la Inquisición.

Para el historiador Joseph Pérez, el término Sefarad o sefardí es preferible reservarlo para designar al conjunto de los judíos expulsados de España a partir de 1492 y no a uno de sus usos actuales, es decir, el que lo opone con askenazí, categoría empleada para designar a los judíos de Europa Central y Oriental. Según refiere en su libro *Los judíos en España*, que el término Sefarad «es un topónimo bíblico, pero de difícil interpretación», ya que la Sefarad bíblica remite a una ciudad en Oriente Próximo, que no tendría nada que ver con ningún lugar del Oeste, como podría ser la Península Ibérica. Para Pérez, los israelitas que vivieron en la España previa lo hicieron en el Al-Ándalus (España musulmana) o en la cristiana.



Martínez-Vara de Rey: «Es de justicia que los poderes públicos españoles faciliten que tal sentimiento se sustancie en el derecho a la nacionalidad de sus ancestros».

El anteproyecto

En la actualidad, los sefardíes que quieran acceder a la nacionalidad española deben realizar las mismas gestiones que cualquier persona que quiera gozar de dicho beneficio: acreditando una residencia de dos años o bien mediante una carta de naturaleza, en cuyo caso es el Consejo de Ministros el que evalúa el otorgamiento. En ambas situaciones el interesado debe renunciar a su nacionalidad de origen, requisito que el Anteproyecto propone suprimir.

Este último punto trajo aparejado no poco ruido en Israel: una nota publicada el 10 de febrero de 2014 en el diario *El País*, de España, da cuenta de que los consulados españoles en Tel Aviv y Jerusalén se encuentran saturados de consultas. En dicho artículo, su autor, David Alandete, analiza que el silencio del gobierno israelí ante el anteproyecto respondería a «cierto recelo hacia la idea de que otro país conceda pasaportes propios a un

significativo grupo de judíos, muchos de ellos israelíes», aun cuando el proyecto «se interpreta como de buena voluntad».

Entre 1924 y 1930 los sefardíes pudieron acceder a la nacionalidad española, en virtud del decreto legislativo del 21 de diciembre de 1924. Solo 3 mil sefardíes realizaron el trámite. Sin embargo, finalizado el plazo —acota el texto del Anteproyecto—, «muchos recibieron la protección de los cónsules de España incluso sin haber obtenido propiamente la nacionalidad española».

Consultado por nosotros, el director de Relaciones Institucionales del Centro Sefarad-Israel, Fernando Martínez-Vara de Rey afirma: «Contemplamos el anuncio del anteproyecto con gran entusiasmo y con cierta cautela. El entusiasmo obedece a que desde nuestra puesta en marcha en 2007 hemos dado máximo relieve al fortalecimiento de vínculos entre España y las comunidades sefardíes en la Diáspora: hemos visitado comunidades de todo el mundo y trabajado con ellas en el impulso de una plataforma denominada *Erehsya*

que ha dado pie a iniciativas culturales e institucionales y a dos Cumbres (Bulgaria 2011 y Turquía 2013) que han congregado a sus representantes. La cautela responde a que el anteproyecto es aún susceptible de diversos trámites parlamentarios, si bien de salida el texto resulta atractivo y desde luego innovador por cuanto flexibiliza los cauces y los medios de prueba». Martínez-Vara de Rey asegura que en su contacto cotidiano con la diáspora sefardí «hemos apreciado el profundo apego de las comunidades de diferentes latitudes a su origen español: la lengua, el folclor, los nombres, son señas de identidad de un mundo empeñado en seguir vinculado a sus raíces» y cree «que es de justicia que los poderes públicos españoles faciliten que tal sentimiento se sustancie en el derecho a la nacionalidad de sus ancestros, y que la sociedad española conozca la identidad y la peripecia de tantos millones de compatriotas».

Los cuatro abuelos de Marcelo Benveniste –destacado estudioso de la temática sefardí y editor del portal eSefarad (www.esefarad.com) – nacieron en la Isla de Rodas (actual Grecia y protectorado italiano entre 1912 y 1943), en el seno de una emblemática comunidad sefardí que tiene sus orígenes aun antes de 1492, pero que tras la expulsión de los judíos de la Península recibió una gran cantidad de ellos. La comunidad fue exterminada por los nazis: sus 1.800 miembros fueron deportados a Auschwitz, de los cuales solo sobrevivieron 160.

Benveniste considera: «Es muy importante que el gobierno español ponga en evidencia la influencia de su propio pasado judío, que en definitiva es parte de su propia historia. Si bien algunos pueden pensar que esto tiene ver

con una conveniencia politicoeconómica de España, creo que es un símbolo importante como reconocimiento al aporte realizado por el colectivo judeoespañol desde su paso por las juderías de España hacia toda la humanidad, y también es un reconocimiento no solo del error histórico que significa haberlos forzado a la expulsión, la conversión o la muerte, sino, y en especial, del error cometido aún mucho después negando o al menos manteniendo casi oculta esa parte de la historia».

El investigador argentino baja las expectativas que despertó el anteproyecto y opina: «En principio no parece tan amplio como muchos piensan, plantea claramente como requisito una identificación del interesado con España, lo cual se traduce en mantener las tradiciones, las costumbres y eventualmente el idioma judeoespañol, el ladino». Y advierte a los que creen que la nacionalidad se obtendría simplemente por cargar con un apellido sefardí, «no es suficiente, es solo un indicio y solo en algunos casos –marca–. Hay mucha mentira en las redes sociales, en donde se informan supuestas listas de apellidos brindadas por el gobierno español y eso no es así: ni el gobierno español

Marcelo Benveniste y su esposa Liliana son unos de los propulsores de la cultura sefardí en Argentina.



ha publicado listas de apellidos ni estos serán una condición suficiente de demostración de la condición de sefardí e identificación con la cultura española. En el caso de los *mizrajim* [NdR: judíos procedentes de Medio Oriente] la gran mayoría no tienen "origen español" y quien lo tenga, además de demostrar esa condición, debería demostrar esa identificación con España de la que hablaba».

Sefardíes, shoá y antisemitismo

David Galante es uno de los 160 judíos de la isla de Rodas que sobrevivieron al Holocausto. Finalizada la Guerra viajó de contrabando en un camarote y llegó a Argentina, país que tenía prohibida la entrada a los sobrevivientes. Si bien Galante también mantiene cierta cautela, considera que de convertirse en Ley el proyecto sería «una reivindicación para los sefardíes», una forma «de recuperar su españolidad».

El anteproyecto se enmarca en una España en la que el antisemitismo no es un tema menor. Hace poco tiempo el académico Jesús Casquete publicó una tribuna de opinión en el diario *El País*, titulada *Más que antisemitismo*, donde se difunden los datos de una encuesta publicada en 2012 por la Liga Antidifamación, en la que se pidió a ciudadanos de diez países europeos su opinión sobre cuatro estereotipos aplicados a los judíos: 1) «Son más leales a Israel que a este país»; 2) «Tienen demasiado poder en el mundo de los negocios»; 3) «Tienen demasiado poder en los mercados financieros internacionales», y; 4) «Hablan demasiado sobre lo que les ocurrió en el Holocausto». Según la encuesta, España se ubica en el segundo lugar (luego de Hungría) con un 53% de encuestados que contestaron al menos tres de las afirmaciones con un «probablemente cierto». La batalla también se libra en lo cultural. Y es que el mismísimo Dic-

cionario de la Real Academia Española aún incluye entradas peyorativas hacia el colectivo judío, como son las definiciones de «ladino», «judiada», «hebreo», «Sabbat» y «sinagoga» (embárguese el lector en la empresa de buscar estas palabras y analizar sus definiciones, en www.rae.es). Cabe destacar, sin embargo, que en el caso de «sinagoga», la versión *on line* del Diccionario aclara la enmienda para su 23a. edición, que consiste en la eliminación de su tercera acepción: «f. peyor. Reunión para fines que se consideran ilícitos».

El Anteproyecto seguirá trayendo cola durante su tratamiento y después de su aprobación. Habrá que esperar si la Ley se mantiene o sufre grandes modificaciones respecto de su borrador y cuáles serán las repercusiones de su promulgación, dentro y fuera de España.

El texto completo el Anteproyecto de Ley puede leerse en el siguiente *link*: http://www.esefarad.com/images/anteproyecto_de_ley_nacionalidad_sefardies_-_eSefarad.pdf

Agradecimientos: Fernando M.- Vara de Rey; María Royo, Jefa de Prensa de la Federación de Comunidades Judías de España; Marcelo Benveniste; Martín Hazan; y David Galante.

Tumeser



En el nombre del sionismo... ¡CÁMBIATE EL APELLIDO!

Zarechansky se hizo Sa'ar; Brog terminó siendo Barak: detrás de muchos apellidos de Israel hay historias que conllevan el deseo de forjar una nueva identidad en esta tierra nueva.

Efrat Neuman

A Guiora Zarechansky nunca le fue fácil a la hora de deletrear su apellido, que en hebreo comienza con el sonido de la ese. «Zarechansky es un nombre difícil de pronunciar y es raro el lugar adonde voy donde la gente no tiene problemas con él. Si uno es sensible a este tipo de problemas, tiene que corregir constantemente a la gente. Cuando debo escribir mi apellido en letras latinas – Zarechansky- es aún más complejo. Siempre he de asegurarme de escribir las once letras», dice.

Pero, Zarechansky, el vocero oficial de los Fondos de Pensionados Amitim, no tuvo remordimientos cuando decidió no cambiar su apellido, tal como lo había hecho su hermano mayor, el ministro del Interior Guideón Sa'ar. «Solo tenemos una hermana, que está casada (y así perdió el apellido), así que hasta donde sé, hoy en día solo mis padres y yo somos los únicos que llevamos ese nombre», explica el más pequeño de la casa (ambos hermanos nacieron en Israel).

La opción por un apellido Sa'ar por parte de su hermano el político no fue aleatoria. El nombre original proviene de Rusia y está inspirado en la estación de tren Zarechansky, que pertenece a la jurisdicción del consejo regional de Berezivka en la región ucraniana de Odessa, pero el funcionario de inmigración israelí que recibió a su padre Samuel, nacido en Ucrania, pero que había inmigrado desde Argentina, escribió Sarechansky con una *sá-*



El nombre del niño se conoce en el brit milá. Muchos tienen un nombre civil y otro religioso.

mej. En la comarca de Berezivska fluye el río Tiligul, y la estación recibió probablemente su nombre por ese accidente orográfico, ya que Zarechansky significa «más allá del río». Por esa razón el hermano de Guiora, Guideón, decidió ponerse el apellido Sa'ar, que es un arroyo de los altos del Golán.

Dos años después de haberse mudado a Israel, a mediados de los 70, Shmuel Zarechansky se estableció con su familia en Sde Bóker y se convirtió en el médico de cabecera del entonces retirado primer ministro David Ben Gurión, el mismo que había urgido tan apasionadamente a los nuevos inmigrantes a hebraizar sus nombres. Ya en los 50, había habido una ola del fenómeno de cambio de apelativos, que tuvo sus orígenes en la primera *aliyá* (ola de inmigración a Palestina entre 1882-1903). Zerachansky dice que Ben Gurión importuna-

ba a su padre con este asunto e incluso escogió un apellido Snir para él, que también es un arroyo en el norte. El padre declinó.

El profesor Aarón Demsky, fundador y director del Proyecto del Estudio de los Nombres Judíos de la Universidad Bar Ilán, y consejero académico de quienes crearon la base de datos de los apellidos del Beit Hatfusot (el Museo de la Diáspora), explica que la hebraización de los apelativos fue la manera en que los judíos que llegaron a Palestina expresaron su identidad ideológica.

«Los padres del sionismo moderno –David Ben Gurión, Levi Eshkol, Eliézer Ben Yehuda, Yitzhak Ben Zví– se impusieron la norma de cambiar sus nombres, tal como lo asumió una buena parte de aquellos que llegaron a finales del siglo XIX y a principios del XX, con el propósito de darle vida al nuevo hogar nacional», dice Demsky.

«De esa forma, Grün se convirtió en Ben Gurión, Shkolnik en Eshkol, Perlman en Ben Yehuda y Shimshelovich en Ben Zví. Esta gente dio el ejemplo, con la esperanza de que otros que llegaran más tarde hicieran lo mismo. Tal acción era una declaración, una bandera izada, que demostraba que estaban rechazando la Diáspora y los nombres que obligatoriamente se vieron compelidos a llevar. Escogieron nuevos apelativos para sí mismos y pusieron mucha energía en eso».

Sin embargo, muchas familias que llegaron trataron de mantener alguna conexión con sus nombres anteriores. Por ejemplo, el apellido askenazí Eisenstadt (que significa ciudad de hierro en alemán) se convirtió en Barzilai (de la palabra *barzel*, hierro en hebreo). En muchos casos los funcionarios de inmigración hebraizaron los nombres a partir de la similitud del sonido. Así, por ejemplo, Franz Kishunt se llamó Efraím Kishón por decisión de un escribiente de la Agencia Judía.

Durante la guerra de Independencia, las Fuerzas de Defensa de Israel establecieron un comité que lanzó un panfleto intitulado «Escoge un nombre hebreo para ti». Así, en los 50, Ben Gurión estipuló que cada quien que fuera a representar al Estado en alguna función, como por ejemplo un atleta, un diplomático o un oficial del ejército, debía llevar un nombre hebreo. Algunos lo hicieron, mientras sus hermanos y padres mantuvieron el original. El exjefe de las Fuerzas de Defensa de Israel y primer ministro Ehud Barak, por ejemplo, hizo el cambio de apellido, que era Brog, mientras su hermano Avinoam no.

En 1955, Ben Gurión, en su calidad de ministro de la Defensa, envió una orden al entonces jefe de tropa Moshé Dayán en la que decía que solo personal militar con apellidos hebreos podía representar a las FDI en el exterior. Por lo tanto, si un soldado podía tener el «derecho dudoso», según la forma de pensar de Ben Gurión, de retener su nombre, no estaba autorizado a salir fuera del país en asuntos del Estado. Pero, hubo algún personal militar y político que desafió esta nueva regla y retuvo nombres que tenían especial significado para ellos: Ezer Weizman, sobrino del primer presidente de Israel, Chaim Weizmann, se negó a cambiarse el nombre, y Haím Laskov, que más tarde fue jefe militar, obtuvo el permiso de conservar su apellido original por respeto a la última voluntad de su padre.

No escasean las opiniones en este asunto, incluyendo la de muchos civiles que no representaban al Estado. Demsky describe el caso de rabí Meír Bar Ilán, uno de los líderes del sionismo religioso que hebraizó su apellido alemán, Berlín, mientras que su hermano mayor, Chaim, que emigró a Israel a edad avanzada, no. De acuerdo con Demsky, junto con el deseo de ser una nueva persona en una tierra nueva, muchos inmigrantes también

sintieron la responsabilidad de preservar el nombre de la familia que pereció en el Holocausto y, por lo tanto, decidieron conservarlo.

También hay quienes eventualmente volvieron a su nombre anterior o lo añadieron al nuevo. El autor Yitzhak Averbuch-Orpaz tuvo que hebraizar su nombre por una razón que hoy parece ridícula: para poder estrenar una historia suya en Radio Israel. Esta empresa le exigió que le pidiera al Fondo Nacional Judío una propuesta y el FNJ sugirió Orpaz. Varias décadas después, añadió su nombre original, Averbuch. Asimismo, Amnón Lipkin-Shahak, un exjefe de tropa del FDI que cambió su apellido original de Lipkin a Shahak cuando se fue al extranjero a estudiar, posteriormente regresó siendo llamado Lipkin y finalmente combinó ambos.

«La belleza de los nombres es que ellos reflejan cambios en la historia y la modas de las sociedades», anota Demsky. «Cada persona lleva consigo un equipaje histórico que está reflejado en ellos, pero en cierto momento, un nombre es también cuestión de moda. Hay personas que lidiando con la inmigración y con la aspiración de construir y alcanzar [el sueño sionista] decían: «Vamos a cambiarlo». Lo que sonaba bien en una generación, sin embargo, puede no hacerlo a otra generación posterior, y en la próxima los hijos podrían querer volver al nombre original.

«Conocí a un hombre que trabajaba para la Cancillería. Empezó a llamarse Shvat, pero cuando llegó al extranjero en una misión de servicio, utilizaba Schwartz. Cuando se retiró volvió a su nombre hebreo, Shvat».

Buzaglo se hace Ben

En el caso de Haim Bograshov, director del Liceo de Herzliya, la razón por la que cambió su forma de llamarse fue la modestia. Bograshov fue uno de los pocos personajes

por quien se nombró una calle de Tel Aviv cuando aún estaba vivo, pero no estaba de acuerdo con la decisión y dio el paso radical de convertirse en Boguer.

Así como en el caso de los askenazíes, los apellidos de muchos *mizrajim* (judíos del Oriente Medio o de origen norafricano) muchas veces también se hebraizaron: Havai se convirtió en Shaham, Bittón en Golán y Buzaglo fue reemplazado por Ben. En tales casos, el cambio no siempre refleja el deseo de forjar una nueva identidad sionista, sino también el anhelo de evitar la discriminación étnica. Apenas en agosto pasado, la Corte Laboral de Tel Aviv dictaminó que la Industria Aeropacial Israelí había segregado a un candidato a un puesto debido a su origen *mizraji* y tuvo que pagarle en compensación 50 mil nuevos siclos (*shkalim*), un equivalente a 14 mil 300 dólares. La decisión de la corte se dio cuando el candidato en cuestión, Michel Malka, no pudo obtener el cargo cuando envió un currículum con su nombre verdadero, pero después, cuando lo mandó firmado como Meír Malkieli, fue invitado a una entrevista de trabajo.

Vardit Avidán, una abogada del Centro Legal Antidiscriminación Tmurá, que representa al demandante, dice que aún tiene estudiantes en su clase de derecho en el Colegio de Gerencia que cambian sus apellidos a la hora de solicitar una pasantía. «Conozco abogados que lo hacen para no ser encasillados inmediatamente como penales, tal como generalmente sucede con un apellido demasiado *mizraji*. Los abogados que trabajan en una profesión que exige atraer clientes han de cambiar un apellido demasiado oriental si quieren abrir una firma».

«Hicimos un experimento en el Colegio de Gerencia: los estudiantes enviaron copias del mismo currículum, pero cada vez con un nombre diferente: uno femenino o *mizra-*

jí, ruso, etíope o askenazí, y solicitaron una entrevista. En algunos lugares se percataron de que era el mismo resumen, pero hubo otros que respondieron solo a los de apellido askenazí». Un nombre parece importante e incluso esencial hoy en día, por lo que es difícil imaginar que hace algunos estos apenas existían y que la escogencia de tal apelativo muchas veces fue arbitraria.

Demsky explica que la mayoría de las familias sefardíes asumieron apellidos después de la expulsión de España en 1492, y que muchos askenazíes los adoptaron entre 1787 y 1830, cuando las autoridades de sus respectivos países instituyeron una política de registro de los súbditos israelitas, que solo se conocían por su nombre propio al que agregaban el de su padre a manera de patronímico (Abraham ben Moshé). Una de las razones para este cambio fue el aumento de la población: el hecho de que más y más personas se llamaran igual generó la necesidad de identificar las familias.

Demsky sostiene: «Los judíos vieron esto como un movimiento positivo, porque mostraba que ellos eran tomados en cuenta. Pero, por otra parte, sabían que cuando ellos tenían un apellido era más fácil encontrarlos con fines fiscales o para el servicio militar».

Esos nombres familiares «nuevos» pueden clasificarse en varios grupos grandes. Hay aquellos que se determinaron por el del *páter familias*. Abraham, por ejemplo, tomó un sufixo y se convirtió en Abramov o Abrahms; Yaakov se hizo Yankelevich y Arieh (Leib en yidis) Leibovich. A veces la fuente de un apellido era el nombre de la madre o abuela, y así aparecieron Rivkin o Tzipkin, a partir de Rebeca o Tzipora. Las familias de la casta de los *cohanim* (la clase sacerdotal) obtuvieron nombres como Cohén o Kahana, y los levitas se hicieron Levy o Levin. Nombres a partir de topónimos o de profesiones también fueron

ampliamente aceptados para acuñar apellidos. Así se incluyen algunos como Deutsch (alemán), Portugali (portugués) o Warshawski (de Varsovia); o Kravitz (sastre), Plotnik (carpintero) y Wexler (cambista). El nombre del finado periodista israelí Dahn Ben Amotz era originalmente Tehilimzeigger (lector de salmos, en yidis). Otros grupos de apellidos incluyen esos relacionados a las funciones en la comunidad u otros sobrenombres, como Altman (viejo) o Gutman (hombre bueno).

«Los apellidos no eran sagrados. —continúa diciendo Demsky— Los judíos que emigraban de un lado a otro los cambiaban por cualquier razón. El apellido es una marca de identidad, pero finalmente los nombres fueron asignados en circunstancias distintas y muchos israelitas no les daban suficiente importancia».

Lo que pudo haber contribuido con esta actitud es el hecho de que en muchos lugares de Europa durante los siglos XVIII y XIX, fueron los gobiernos los que asignaron los apellidos a los judíos. A veces los burócratas se burlaban de ellos al darles deliberadamente moteles tales como Dreyfus (tres pies, en alemán), que ha permanecido hasta el día de hoy. Demsky señala la prevalencia entre los judíos húngaros de nombres como Weiss (blanco), Schwartz (negro), Gross (grande) o Klein (pequeño), sobrenombres populares dados por los oficiales locales.

«Hay también un fenómeno interesante (...) de judíos que justifican los nombres extranjeros que les impusieron: Wallach, por ejemplo, or Bloch, se tomaron de la región rumana de Valaquia. La negativa de algunas personas que emigraron a Israel a abandonar esos apellidos si querían un identidad judía fue solventada al convertirlos en acrónimos: *Véahavta Lere'ha Kamoja* (Amar a tu prójimo como a ti mismo). Lo mismo pasa con el polaco Byk, que significa buey, pero que fue fácil convertir en el

acrónimo de *Benei Israel Kedoshim* (Los israelitas son santos)», explica el profesor.

Faltas de ortografía

A diferencia de los judíos de Europa central y del este, a quienes las autoridades obligaron a ponerse un apellido, en Yemen, por ejemplo, los hebreos no tuvieron que asumirlo. Sin embargo, el profesor Aharón Gaimani del departamento de Historia Hebrea de la Universidad Bar Ilán, quien estudia los nombres yemenitas, dice que en los últimos siglos, en las comunidades más grandes de ese país, tales como Sana'a, Rada'a y Sada'a, los apellidos más populares se tomaron de los gentilicios (Tza'anani, Radai), las profesiones (Nagar, que significa carpintero) y a veces de las plantas o de los sobrenombres personales.

Así, durante la Operación Alfombra Mágica (1948-1950) en la que unos 44 mil emigrantes yemenitas salieron de Adén para el naciente Estado judío, a aquellos que no tenían apellido les proveyeron de uno, según el criterio anterior. Por ejemplo, los judíos de la provincia sureña de Sharab recibieron como apelativo Sharabi, quizás el más común hoy en día entre los israelíes de origen yemení.

De acuerdo con Gaimani, los nombres muchas veces fueron transcritos al hebreo con faltas de ortografía, lo que ha permanecido hasta el día de hoy. En algunos casos, los hermanos tienen diferentes apellidos, porque cada uno dijo cosas diferentes durante el proceso de inmigración. Uno dio el nombre del padre, otro su lugar de origen y el

tercero el apellido de la familia. Eventualmente, muchos recién llegados del Yemen y de otros países árabes optaron por hebraizar también, ya fuera según la traducción o por la similitud del sonido. La familia Sibahi se lo cambió a Zehavi; Hasar se volvió Hasid; Maorhi pasó a ser Maor y Yafai, Yafé. El apellido de quien fuera el ministro del Transporte de Israel (y líder de la central obrera Histadrut) Yisrael Kessar había sido previamente Qasr y el cantante Yigal Baslán se llamaba originalmente Bashari.

Gaimani también pone por ejemplo el apellido Zabib (uva pasa, en árabe) tomado del oficio de varias generaciones relacionado con el transporte y venta de estos frutos secos. Cuando algunos de la familia llegaron a Israel, optaron por un nombre hebreo que tuviera la misma connotación: Guefen (uva), Sorek (un forma como llaman al vino en la Biblia) o Carmón (de la palabra Kerem, que significa viñedo). Este fenómeno se extendió a los nombres propios también: Banat se volvió Batia; Shama, Shoshana; Salama pasó a ser Shulamit; Musa se hizo Moshé; y Ya'ish terminó siendo Yishaya.

Imagen de la película «Los hijos del sol» (2007)



Innovación genética

Hoy en día, el Beit Hatfusot tiene una base de datos que contiene decenas de miles de apellidos, que fueron verificados por los integrantes de su comité académico y clasificados en grupos según las variantes ortográficas y otros factores que se consideraron.

Antes de la fundación del Estado, era costumbre publicar los cambios de nombres en la *Gazette* de Palestina. La Sociedad Genealógica de Israel (www.isragen.org.il) ha renovado y publica la base de datos de más de 28 mil nombres que aparecieron en la *Gazette* entre 1921 y 1948. Desde comienzos del Estado hasta 1979, los hebraizaciones salían en una publicación oficial llamada Portafolio de Notificaciones y esta información también está disponible en el sitio web de la sociedad. Las personas interesadas en rastrear los nombres de sus antepasados también pueden consultar los sitios web de genealogía que facilitan este proceso mediante la construcción de árboles familiares y el cruce de referencias de personas, fechas y relaciones.

Guilad Jafet, gerente de un sitio web israelí llamado *MyHeritage*, dice que buscar familiares por nombres no es tan sencillo. Por ejemplo, explica que para evitar el servicio militar obligatorio en la Rusia zarista, muchos judíos les «endilgaban» sus hijos varones a otras familias judías sin descendencia, porque los unigénitos estaban exentos de pagar el servicio. Esos jóvenes recibía el apellido de «nuevos padres» (aun cuando no hubiera habido tal adopción oficialmente) y una vez llegados a Israel continuaban llamándose con el nombre prestado.

La ciencia ofrece su propia manera para identificar a los parientes. Un grupo de investigadores, tanto de Israel como del extranjero, han desarrollado un algoritmo computarizado que el apellido de un varón puede determinar-

se solamente en la información aportada por el cromosoma Y. Esta innovación ha sido propuesta por el israelí Yaniv Erlich, miembro del Instituto Whitehead de Investigación Biomédica de Boston; el profesor Eran Halperin, de escuela de Ciencias Informáticas y del departamento de Microbiología y Biotecnología de la Universidad de Tel Aviv; y David Golán, un tesista de doctorado en Estadísticas de esta última casa de estudios. La idea es que, a semejanza del apellido, el cromosoma Y pasa de padres a hijos, en algunos casos con pocos cambios debido a mutaciones. Por lo tanto, lo comparten todos los hombres de una familia extendida determinada.

El algoritmo desarrollado por los investigadores fue probado en una muestra de 911 hombres de Estados Unidos. Los datos de sus cromosomas Y se añadieron a un registro de genomas secuenciales de 135 mil personas, que representaban los apellidos más comunes de EE UU. El algoritmo identificó certeramente el apellido de cada ocho sujetos estudiados y erró en solo uno de cada veinte.

Haaretz



La «CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO»

Una historia desconocida sobre los BANDEIRANTES JUDÍOS DE BRASIL

Dra. Anita W. Novinsky

Una pesquisa realizada en los últimos años en los archivos inquisitoriales en Portugal sacaron algunas informaciones sorprendentes sobre la historia de los judíos sefardíes (convertos, cristianos nuevos, marranos) en Brasil, hechos y episodios que eran completamente desconocidos hasta fecha reciente. Ilustres historiadores brasileños y extranjeros, sin acceso a la riquísimas fuentes inquisitoriales —que estuvieron en secreto durante los tres siglos que funcionaron los tribunales del Santo Oficio, en la península Ibérica, y que solamente estuvieron disponibles al público grande en la década del 60 del siglo XX— ignoraban importantes acontecimientos que ocurrieron en la sociedad colonial. Las nuevas investigaciones realizadas en las últimas décadas vienen a cambiar fundamentalmente determinadas interpretaciones de la historia del Brasil y también de la judía.

En este artículo voy a retomar la cuestión de los *bandeirantes* paulistas [Nota del traductor: exploradores de la antigua villa de São Paulo de Piratininga —actual San Pablo— que establecieron las fronteras de Brasil más allá de lo acordado por el tratado de Tordesillas], tan magistralmente tratada por el renombrado historiador portugués Jaime Cortesão (Cortesão, 1958) y rescatar un personaje al que debemos, según el autor, la formación del territorio nacional brasileño: Antônio Raposo Tavares. Fue revolucionario y explorador, político e idealista, y en la historia de los descu-



bridores, según su biógrafo, no tuvo quién lo superase (íbid).

Toda la vida de Antônio Raposo Tavares está envuelta en misterios y quizá nunca tengamos elementos para revelarlos. Entre tanto, los nuevos estudios genealógicos contribuyeron a esclarecer algunos puntos oscuros en la historia del bandeirismo de los cuales el más importante fue la revelación de que Antônio Raposo Tavares y sus compañeros en estas empresas militares eran judíos (Salvador, 1976). Este hecho viene a cambiar varias interpretaciones que había sobre el conflicto entre paulistas y jesuitas, y nos permite hoy entender mejor la motivación que llevó a los *bandeirantes* paulistas a un odio feroz contra las misiones de la Compañía de Jesús.

La historiografía clásica sobre las *bandeiras* atribuyó la furia devastadora con que los *bandeirantes* atacaron las reducciones jesuíticas a motivos económicos y rivalidades en la posesión de los indios. El que los intereses crema-

tísticos hayan formado parte de los planes de los *bandeirantes* es muy comprensible; pero, los documentos muestran que existía una razón ideológica muy fuerte que influyó en esa guerra sangrienta. En 1628, Raposo Tavares, acompañado por su séquito de conquistadores, inició los ataques a las reducciones y gradualmente las fue destruyendo. Expulsaron a los jesuitas del Paraná e hicieron recular la expansión castellana. En tres años las *bandeiras* completaron la destrucción de Guayrá y se apropiaron de la tierra, que fue incorporada al Brasil. Raposo Tavares se había lanzado contra los jesuitas con la determinación de destruirles las aldeas y matarlos a todos. En el asolamiento de las misiones jesuitas arrasaban con ciudades y villas, y las dejaban vacías de indios y deshabitadas. Los paulistas acababan con las iglesias y destruían todas las imágenes religiosas católicas.

Después de todo, ¿quién fue ese joven alentejano que, a los dieciocho años, se aventuró a ir al Nuevo Mundo y se volvió, en palabras de Júlio Mesquita Filho, el «héroe de una de las más famosas hazañas de que guarda memoria la historia de la humanidad»? El barón de Río Branco comprendió la grandeza de Raposo Tavares y lo elevó a la altura del precursor y principal idealista de la política geográfica de expansión de Brasil en el suroeste. Y Wáshington Luíz ratifica y amplía la biografía del gran expansionista del territorio brasileño (Corteseo, 1958).

¿Cómo se explica la guerra sangrienta liderada por Antônio Raposo Tavares contra los padres de la Compañía de Jesús? ¿Acaso los intereses económicos llevarían a tan dilatado odio y ferocidad?

Jaime Corteseo fue el primer autor que relacionó el fenómeno de las *bandeiras* al Santo Oficio de la Inquisición y nos presenta a Raposo Tavares como un luchador contra la opresión y la teocracia de los jesuitas, al defender la

libertad de cada hombre a resistirse a una religión impuesta por la fuerza (Corteseo, 1958).

Ya mostré en un trabajo anterior que los jesuitas fueron, en Brasil, los principales agentes del Santo Oficio portugués. En el Colegio de la Compañía de Jesús se armaba la mesa inquisitorial para que se ejecutaran las órdenes de los inquisidores y juzgar a los sospechosos de herejía; toda correspondencia secreta de los inquisidores era enviada a Lisboa por el [Padre] Provincial [nota del traductor: máxima autoridad de la Compañía en cada una de las provincias en las que los jesuitas distribuyen el mundo] o, en su ausencia, por el rector del colegio. (Novinsky, 1992). En América, la Inquisición de Lima actuaba con una ferocidad mayor que en España. Los jesuitas de las misiones estaban vinculados a la Inquisición de Lima y sirvieron como sus comisarios. Estaban autorizados a perseguir y prender a los *bandeirantes* judíos, que estaban acusados de los más horribles crímenes. Desde mi punto de vista, las razones poderosas que llevaron a la violencia de los *bandeirantes* contra los jesuitas deben buscarse en las acciones del Tribunal de la Inquisición en Lima.

Raposo Tavares fue criado por la segunda esposa de su padre, su madastra Maria da Costa, cristiana nueva, criptojudía y fervorosa practicante de la religión judía, que al resultar presa por la Inquisición, junto con parte de la familia, quedó reducida a la miseria después de pasar seis años en las cárceles del Santo Oficio (Proceso inquisitorial 11992). Raposo Tavares conocía personalmente todas las ceremonias hebreas porque Maria da Costa, en su confesión por ante el Inquisidor, se refiere a todas las tradiciones que seguía en su casa.

Los jesuitas enviaban anualmente cartas a España, sobre los delitos de los *bandeirantes*, y allí se quejaban de que los mataban sin piedad. Crearon alrededor de los paulistas una «leyenda negra» basada en pruebas falsas.

El líder del antisemitismo en la América Hispánica fue el padre Antonio Ruiz de Montoya, que inventó todo tipo de calumnias contra los judíos y denunció ante el Rey que Raposo Tavares era el principal autor de la destrucción de las misiones del Paraguay y de haber llevado su atrevimiento hasta entrar en la jurisdicción del puerto de Buenos Aires. Cuando fue a Madrid como procurador de la Provincia Jesuítica del Paraguay, encargado de pedir auxilio para acabar con los ataques de los *bandeirantes* contra las reducciones, Montoya logró obtener de Felipe IV la Cédula del 16 de septiembre de 1639, en la cual los *bandeirantes* eran condenados a perder los bienes y la vida, y acaba ordenando que fuesen juzgados por el Tribunal del Santo Oficio, por los inquisidores, comisarios y ministros, «por la experiencia que dotras cosas tienen» (Cortesão, 1958 p.35).

Las *bandeiras* fueron unas insubordinaciones políticas, militares y revolucionarias que destruyeron Guayrá, Itatín y Tape. Los *bandeirantes* se consideraban poderosos, hacían despachos sin autorización, nombraban capitanes mayores y oficiales de guerra, izaban bandera y formaban verdaderos ejércitos, de cuatrocientos portugueses y dos mil indios, para entrar armados al Paraguay. (Cortesão 1952 pp.35-38). El rey Felipe IV [de España, que también era soberano de Portugal] consideró la situación muy grave, pues tenía que los paulistas llegaran al Potosí [principal fuente de ingresos de la Corona, a partir de las minas de plata]. Ante amenazas tan serias, ordenó que se prohibieran que los paulistas cautivaran indios, so pena de muerte, y que todos aquellos que ayudaran o sirviesen en las



Ruinas de la ciudad de Guayrá perteneciente a las misiones jesuíticas en el Paraguay, hoy incorporadas a Brasil.

bandeiras, con dinero, armas y municiones, serían castigados de la misma forma o serían expulsados de cualquier estado del Brasil.

Incluso siendo una guerra de intereses materiales, de venganza y odio, la cuestión religiosa era invocada, pues los *bandeirantes* paulistas eran acusados de cometer varios delitos contra el cristianismo, razón por la cual debían ser entregados a la Inquisición. El «secreto» que fue el modelo de funcionamiento seguido por el Tribunal también se invocó en la Cédula Real: «Los *bandeirantes* judíos debían ser entregados "secretamente" al Santo Oficio». El padre Montoya, una vez en Madrid, pide al Rey que «abra los ojos» para ver lo que estaban preparando los portugueses.

Los jesuitas, desde el comienzo de las invasiones, sabían perfectamente que los paulistas eran cristianos nuevos y los acusaban de ser judaizantes. Los documentos oficiales de las comarcas y los testamentos raramente empleaban el término «cristiano nuevo» o «judíos», pues la sociedad, tanto en Portugal como en las colonias, vivía la «cultura del secreto». Desde el establecimiento del Tribunal del Santo Oficio en Portugal era peligroso hablar y las personas se autocensuraban durante las conversaciones en el seno de sus propias familias. El padre Antônio Vieira, por ejemplo, fue denunciado a la Inquisición por un compañero jesuita.

En la carta enviada a su Majestad, el rey Felipe IV de España, el 12 de junio de 1623, por Francisco Vasques Trujillo, también iba claramente señalado el origen judío y el criptojudasmo de los paulistas: «judíos encubiertos», «falsos cristianos» (*Anais do Museu Paulista*, S. Paulo, Imprensa Oficial do Estado, 1949, vol. XVIII, pp. 310-4). Los jesuitas recordaban siempre que los paulistas eran judíos secretos, «eran cristianos y actuaban como judíos» y que todos estaban «infectados de judaísmo».

También el padre Nicolás Durán, en 1627, escribe al padre Francisco Crespo, de Guayrá, que la población de San Pablo estaba constituida por un lado de herejes y por el otro de judíos. Se refiere a aquellos cristianos nuevos incrédulos y blasfemos, y asimismo a los que practicaban secretamente los rituales hebreos.

El enemigo mayor de los judíos, el padre Antonio Ruiz de Montoya, llamado el «apóstol de Guayrá», decía que los paulistas eran auténticos aliados de Satanás, y que el Diablo intervenía en cada paso junto a los indios, usando varios disfraces para desviarlos de la fe. Los *bandeirantes*, además de judíos y diablos, eran calificados, aun en los siglos posteriores,

en las crónicas jesuíticas de *corsarios*, *piratas*, *bandidos*, *facinerosos*, *bestias* y *fieras*. Los historiadores sudamericanos, hasta hoy, se refieren de la misma forma de los crímenes de esos tales «monstruos». Dice Jaime Cortesão que las fuentes jesuíticas no son fidedignas. También Basílio de Magalhães, Alfredo Ellis Júnior y Júlio Mesquita Filho discrepan de la historia que acepta, sin discusión, las fuentes de origen jesuítico, que eran manipuladas según los fines que se deseaban alcanzar (Cortesão, 1953, p. 26). Montoya quería que los paulistas fueran juzgados exclusivamente por la Inquisición. Les enseñaba a los indios a odiar a los *bandeirantes*. La iconografía de las misiones mostraba a Satanás como un *bandeirante*: barbudo, con fenotipo bien paulista, agitando las alas (Cortesão, 1953, p.38).

Los jesuitas españoles creían píamente y repetían que los paulistas judíos tenían una alianza con el Demonio. En 1639, en el auge de la expansión del bandeirismo, el superior de la reducción del Uruguay y comisario del Santo Oficio de Lima, el padre Diego de Alfaro, quien odiaba a los portugueses, llegó, de parte de la Inquisición, con la orden de apresar a Raposo Tavares y entregarlo a la Inquisición. Los *bandeirantes* mataron al comisario.

Cuando Montoya fue a España a poner el reclamo contra los paulistas *bandeirantes* y pedir que se tomaran providencias militares para impedirles destruir las reducciones, publicó un libro, *Conquista espiritual*, que, según Cortesão, es un texto de propaganda y tendencioso, cuyas ideas fueron utilizadas y aceptadas por los historiadores nacionales y extranjeros.

Jaime Cortesão llama la atención sobre el «misterio» que rodea la vida de Raposo Tavares y que él denomina «conspiración del silencio». En torno a su nombre se hizo un silencio absoluto, puesto no aparece en las actas

de comarca de San Pablo entre 1642 y 1649. En abril de 1642, Raposo Tavares recibió los ediles de la referida villa que le entregaron un poder que le otorgaba autoridad especial por toda la Capitanía, en todo el Brasil, en el Reino de Portugal y donde fuera necesario.

Cortesão no aclara mucho de qué se trataba ese poder, pero lo más misterioso es dónde estuvo Raposo Tavares entre 1642 y 1648. No existe ninguna documentación que se refiera a él, apenas una que habla de su regreso en 1647. Los documentos del Consejo de Guerra, del Consejo Ultramarino, la correspondencia del Rey y de las autoridades no mencionan absolutamente nada de Raposo Tavares en este período. ¿Acaso habrá acompañado la comitiva de su gran amigo el Conde de Monsanto, que fue nombrado embajador extraordinario en la corte de Francia? Pienso que tal vez haya ido a Holanda, ¿o se quedó en Portugal? Quizás haya encontrado presa a su familia o «reconciliada» ¿O será que llegó al Perú? Hay varias suposiciones, pero ninguna comprobación.

Una afirmación fundamentalmente importante para este trabajo es la siguiente: Jaime Cortesão afirma categóricamente que es falsa el aserto de los historiadores de que los jesuitas defendían la libertad de los indios en nombre de los derechos humanos. Son falsos también los alegatos de que los *bandeirantes* eran bandoleros y despiadados, pues su generosidad y capacidad de sacrificio contradicen esas falsas acusaciones. Cortesão considera que los jesuitas forjaron esos delitos de los *bandeirantes*.

El fanatismo y las supersticiones de los jesuitas fueron combatidos por los paulistas, iconoclastas y apóstatas que desaprobaban los dogmas de la Iglesia. Educado hasta los dieciocho años en el judaísmo, Raposo Tavares representó la esencia del espíritu de los

cristianos nuevos, manifestado tantas veces en pensadores marranos. Fue acusado de negarles la extremaunción a los que morían y no incluir curas en las *bandeiras*; pero, no creo que esto haya sido la regla, pues había muchos conversos entre el clero portugués, con varias prácticas sincréticas.

No pienso que la mayoría de los *bandeirantes* fuera judaizante. Hostilizaban a la Iglesia que identificaban con la Inquisición. Esparcidos por todo el Brasil tenían poco interés en la religión. Muchos mantuvieron su identidad judía, la memoria de lo que les contaban sus padres y abuelos. Incluso siendo indiferentes a cualquier práctica religiosa, algunos pequeños vestigios de judaísmo permanecieron entre sus costumbres. Se parecían a los israelitas modernos: «judíos sin religión».

A pesar de que las fuentes jesuitas no son consideradas fidedignas, muchos historiadores se basaron en ellas para escribir sobre ese período. El famoso Capistrano de Abreu, dice Cortesão, formó sus opiniones sobre los *bandeirantes* y los brasileños usando los textos falsos y tendenciosos de los jesuitas.

Los sacerdotes de la Compañía de Jesús no formaban un bloque político uniforme ni compartían todos las mismas ideas. Los de Portugal, por ejemplo, eran sospechosos a los ojos de sus hermanos ignacianos españoles y había orden del Rey de apresarlos, pues fomentaban y participaban en la «Entradas» de los paulistas. También entre los jesuitas castellanos había simpatizantes de los *bandeirantes* y de sus ideas. Para comprender esas divisiones, no podemos olvidar que muchos cristianos nuevos portugueses entraron en la Compañía de Jesús en el primer siglo de su existencia. Pertenecer a la Iglesia traía una cierta seguridad contra la Inquisición. La Compañía de Jesús se volvió más rígida en la aplicación de los «estatutos de limpieza de

sangre» a partir de fines del siglo XVI, presionada por otras órdenes religiosas. Se volvió elitista y racista, al permitir solo la entrada en la orden de los «puros de sangre» (Lima, 2008). Puesto que la sociedad vivía la «cultura del secreto», es difícil conocer la dimensión del judaísmo mantenido por los *bandeirantes*.

Raposo Tavares debía ser entregado a la Inquisición. Felipe IV envió una carta al virrey del Brasil para que ejecutara sus órdenes. Pero cuando el inquisidor mayor de Lisboa debía tomar las providencias para ejecutarlas, irrumpió la revolución que liberó a Portugal de España y la órdenes reales no se cumplieron. El obispo y el inquisidor estaban ligados a la Compañía de Jesús y a la Inquisición, violentos adversarios de los *bandeirantes* y tomaron partido contra la independencia de Portugal.

Poco sabemos de la vida particular de Raposo Tavares. La intimidad de su hogar es desconocida. Algunas actitudes que asumió durante su vida prueban su espíritu de independencia y carácter fuerte. Mientras tanto, en torno a Raposo Tavares se creó una «conspiración de silencio», cuya razón no fue comprendida hasta hoy en día. Verdadero explorador de un continente, Raposo fue en su tiempo totalmente ignorado. En las obras impresas de su época se habla de su expedición incomparable, pero no se menciona su nombre ni los de sus compañeros.

Cortesão se pregunta abismado: ¿Cómo se explica ese silencio?

Conocido el origen judío de los *bandeirantes* y el odio que los jesuitas les tenían, se yerguen nuevas hipótesis: ¿Habrá influido el antisemitismo de la política del Estado y de la Iglesia en el desprestigio que sufrió Raposo? La historiografía clásica también sufrió la influencia de la literatura jesuítica que intencionalmente conspiró con el silencio que rodeó a

Raposo Tavares. Durante siglos, los historiadores callaron sus hechos. Cortesão procuró demoler cierto mitos y la «leyenda negra» sobre los *bandeirantes* inventada por los jesuitas y aceptados por los historiadores en general. Los hechos que los jesuitas cuentan no son verdaderos y las *Cartas Anuales* están llenas de milagros e interpretaciones sobrenaturales. Montoya y sus compañeros estaban constantemente en combate con el demonio y demás espíritus, y todos los días anunciaban nuevas maravillas. Con todo, no podemos generalizar el comportamiento y el fanatismo de los jesuitas ni minimizar su obra que tiene aspectos constructivos y abnegados, pero hay un mundo que separa la mentalidad de determinados ignacianos españoles de otros como el padre Antônio Vieira.

A partir de la conversión en Portugal de todos los judíos al catolicismo (1497) y del establecimiento de una Corte de Justicia (la Inquisición en 1536), para vigilar y castigar a los cristianos nuevos sospechosos de practicar el judaísmo, se dividió la sociedad portuguesa en «puros» e «impuros». Dos visiones del mundo, dos mentalidades irreconciliables. Los conversos se volcaron cada vez más hacia afuera, más mundanos, hacia las innovaciones en las ciencias, en la medicina, en las letras. Muchos judíos sefarditas, de cuarta o quinta generación, iniciaron una vida de aventuras y cambiaron su concepto del mundo. Jaime Cortesão se pregunta: ¿será que el misterio de la desaparición de Raposo Tavares no refleja las dos visiones del mundo: de un lado los represivos regímenes absolutistas y de la Contrarreforma, y del otro, la libertad? ¿Será que el espíritu de las *bandeirantes* no habrá influido en la formación del Brasil, que trasciende el aspecto territorial?

El miedo a la Inquisición impuso en cada portugués una autocensura y una «cultura del

secreto». Los «puros» —hidalgos, nobles, clero, puritanos— se volvieron hacia el pasado, interesados en preservar el Antiguo Régimen y sus privilegios. Esos «puros» no se aventuraban a ir a América, a arriesgarse a morir en los naufragios, de malaria o comidos por los indios. Quien se interesaba por embarcar hacia un mundo desconocido era el que no estaba bien en Portugal, siempre con la vida en peligro: los cristianos nuevos. Según los viajeros y testigos contemporáneos, tres cuartos de la población blanca de Brasil, en el siglo XVII, estaba constituida por judíos (Anita Novinsky, 1992).

Los *bandeirantes* judíos, Antônio Raposo Tavares, Pedro Vaz de Barros (fundador de São Roque en el estado de San Pablo), los hermanos Fernandes (fundadores de Sorocaba, también en San Pablo) y otros tantos, fueron, para Jaime Cortesão, desmitificadores del universo. Eran iconoclastas y desconocemos en qué creían realmente.

Raposo Tavares fue colocado en el pedestal de los «hombres que hicieron el Brasil». Podemos decir que, como todos los cristianos nuevos, representaba, con su avidez de libertad, la herencia de los profetas y la esencia del espíritu que el judaísmo legó a los conversos.

Antônio Raposo Tavares, descendiente de los «forzados» al catolicismo, no consta como judío en ningún libro clásico de la historia de Brasil o de la historia judía. Como enemigo del Santo Oficio de la Inquisición, guerrear contra los jesuitas españoles era luchar contra la institución que mató a millares de cristianos nuevos inocentes, tal como lo escribió el padre Antônio Vieira.

Raposo Tavares pertenece, por lo tanto, a la historia de Brasil y a la de los judíos.

La historia no le hizo justicia ni sus contemporáneos. Muchos *bandeirantes* fueron recompensados por su brillante obra, alcanza-

ron cargos, títulos y beneficios. Raposo Tavares no recibió ninguno, absolutamente nada. ¿Por qué? Permaneció desconocido. ¿Por qué? Representó a los contestatarios de los regímenes de opresión y del fanatismo. ¿Por qué fue víctima de la «conspiración del silencio»?

Pero, como escribió Jaime Cortesão: «Ahora se levanta la tapa de granito de un sepulcro donde dormía un gigante».

Bibliografía:

Anais do Museu Paulista. Imprensa Nacional. San Pablo, 1949. Volumen XVIII

Cortesão, Jaime; Raposo Tavares e a formação territorial do Brasil, en Obras Completas. Vol 9. Oporto. Portugália Editoria, 1958.

Introdução à história das bandeiras. Editora Livros Horizonte, 1975.

A Colonização do Brasil. Oporto. Portugália Editora, 1969.

Novinsky, Anita; Cristãos novos na Bahia. San Pablo, Editora Perspectiva, 1992.

Processo inquisitorial de Maria Costa no. 11992. Instituto Nacional de Arquivos Torre do Tombo, Lisboa.

Salvador, José Gonçalves; Cristãos novos. Povoação e Conquista do solo brasileiro. San Pablo, Editora Pioneira. 1976.

Santos, Robson Luíz Lima; O Antissemitismo na Companhia de Jesus. Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia de la Universidade de São Paulo, San Pablo, 2007.

Coloquio.



La historia de los judíos de Salónica y EL HOLOCAUSTO. II Parte

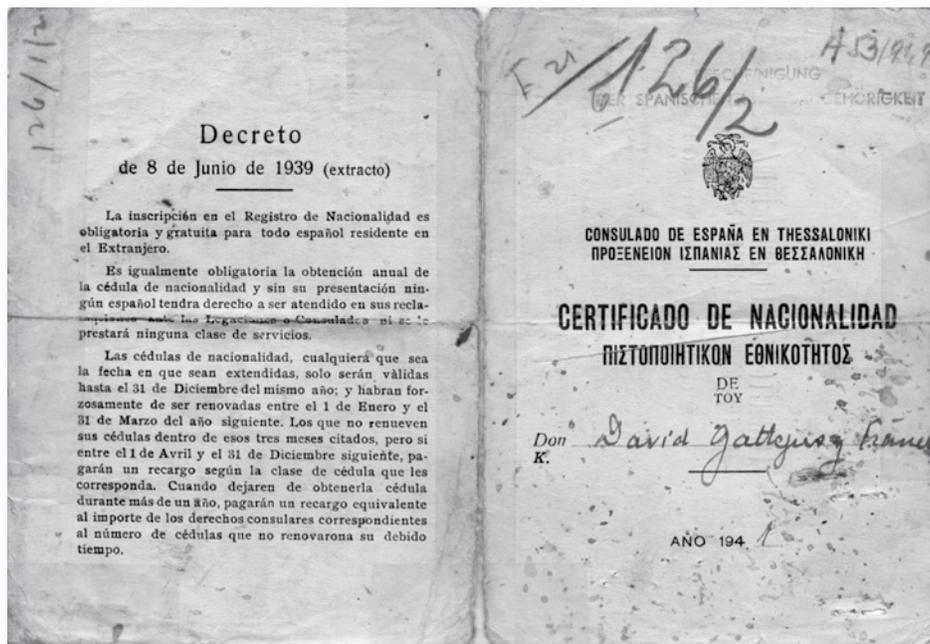
Judíos de nacionalidad española: deportaciones, concentración, campos, salvadores y resistencia

Paúl Isaac Hagouel

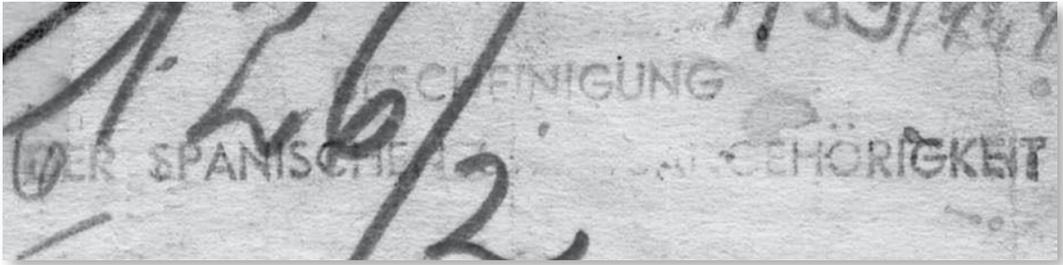
Deportaciones

El primer convoy de griegos judíos salió abiertamente para Cracovia el 15 de marzo de 1943⁵⁵. El destino final era el campo de concentración y muerte de Auschwitz-Birkenau, cerca del pueblo polaco de Oswiecim. Todos los deportados podían llevar solo una cantidad de zlotis polacos, supuestamente para usarlo en Cracovia, Polonia. Estos zlotis se compraban con dracmas. Estaba estrictamente prohibido llevar piedras preciosas, oro, billetes griegos o divisa extranjera. Los obligaban, so pena de castigos severos, a depositar esos valores en las oficinas del gueto antes de salir. Los

testigos cuentan y testimonian, entre ellos mi padre, que les ordenaron abordar transportes de ganado, que cerraban herméticamente durante varios días, en un viaje larguísimo hacia el aniquilamiento⁵⁶. Siguieron varios transportes, en un lapso de dos meses la ciudad se volvió prácticamente *Judenrein* (libre de judíos). Algunos intentos desesperados por hablar con las autoridades alemanas llevados a cabo por el Arzobispo Metropolitano Guenadios y el primer ministro de la Grecia ocupada, Ralis, con la finalidad de intervenir a favor de los conciudadanos perseguidos no tuvieron nin-



Certificado de nacionalidad de David Gattegno Francés, expedido en Salónica por el consulado de España.



Sello alemán que certifica que el documento ha sido expedido por las autoridades españolas.

gún éxito. Debido a que había molestado a sus jefes alemanes, estos esfuerzos de intervención hicieron que el rabino Koretz fuera despedido de su cargo como presidente de la comunidad judía. Fue relevado de su puesto y lo encarcelaron en el gueto del Barón Hirsch: el lugar que fungió como fuente de las deportaciones y la liquidación de la comunidad ⁵⁷.

Muy pocos judíos, especialmente los que dominaban la lengua griega, pudieron escapar y esconderse. Desafortunadamente, incluso algunos de estos fugitivos, aunque pocos, —a pesar del consejo de sus amigos y protectores gentiles, e incluso de lo que la intuición les dictaba— decidieron seguir a sus progenitores hacia un destino desconocido a pesar de que esperaban algo mejor. Algunas familias cristianas griegas acobijaron a otros so pena de muerte si los descubrían. Lamentablemente, otros espectadores vieron la oportunidad de compartir un botín en las propiedades dejadas atrás ⁵⁸.

Esta parte de la historia, los eventos diarios del período tumultuoso antes y durante las deportaciones, aún no ha sido investigada. La mejor aproximación es establecer los hechos y material archivado presente y documentos. El investigador tiene que tratar de resucitar los detalles mínimos de los hechos y los sucesos diarios de la era, y de importancia primordial, sopesar la intensidad de todo ello ⁵⁹. Según mi buen entender, muy poca pesquisa se ha hecho en la historia comparativa del Holo-

causto y sobre la efectividad de la burocracia del genocidio en los distintos países donde se implementó la Solución final. Tal escasez es parecida a lo que Hannah Arendt describía muy acertadamente en *La banalidad del mal* ⁶⁰. La presentación documentada del Holocausto en los diferentes países europeos como se dan en Dawidowicz, en Raoul Hilberg y, más gráficamente, en Schoenberger y en Milton, describen y pintan, de una manera muy concisa, cómo el proceso de aniquilación se llevó a cabo en cada región ⁶¹. De únicamente esta fuentes podemos deducir que la aplicación de estos procedimientos, incluyendo la parte burocrática, difieren de país en país y que muchas fueron improvisadas en localidades particulares. Solo para dar un ejemplo, los pasos del proceso, no del fin ulterior, fueron diferentes en Atenas en comparación a Salónica. Un estudio de las deportaciones y de la aniquilación posterior de los judíos de Grecia y especialmente de los tesalonicenses, se describen en el libro de Margaritis *Conciudadanos indeseables: tsamides-judíos* ⁶².

Campos de concentración y de muerte

Volviendo a las almas condenadas que viajaron al norte en los trenes de la muerte, deberíamos apuntar algunos pocos hechos: primero, los griegos judíos tuvieron otro dudoso honor de provenir de la localidad más



Parte interna del documento de identidad española de David Gattegno.

apartada de su destino final. Ello tuvo como resultado una larguísima jornada en condiciones inhumanas que duró muchos días y que se cobró muchas vidas incluso antes de llegar. Segundo, lo más desconocido para todos en la época, aquellos seleccionados para el trabajo esclavo tuvieron que lidiar con las miserias durante dos años enteros para poder sobrevivir la guerra ⁶³. Finalmente, no sabían nada de alemán, yidis, polaco u otra lengua dominante en el campo, un hecho que dificultaba las comunicaciones. Y además, no estaban acostumbrados a las condiciones extremas del clima de la región, especialmente a los crudos inviernos, tan ajenos a los países mediterráneos.

Todos los transportes que salieron de Salónica tuvieron como destino final a Auschwitz-

Birkenau, a excepción de uno que partió el 2 de agosto de 1943 con 367 judíos de nacionalidad española (residentes permanentes de Salónica) y unos cuantos notables (entre ellos el rabino Koretz) que cogió rumbo al campo de Bergen-Belsen, situado cerca de las ciudades de Hannover y Celle en Alemania. Presentaremos la saga y el destino de estos judíos basados en la evidencia documental en una sección posterior llamada *Los judíos españoles de Salónica*.

Aproximadamente 44 mil judíos fueron deportados del campo de tránsito Hirsch en Salónica. 2 mil 500 más de las comarcas cercanas también fueron objeto de las mismas medidas, para un total de 46 mil 500 personas. El destino de la inmensa mayoría a su llegada es bien conocido: tras el proceso de se-

lección de los aptos para el trabajo esclavo (y aquellos destinados a los crueles experimentos médicos) del resto, los últimos, que conformaban la mayor parte del pasaje, fueron gaseados inmediatamente y posteriormente cremados en los hornos⁶⁴. Sevillias, Menashe y Handali ofrecen una descripción detallada y vívida de tales horrores, pues eran víctimas y testigos presenciales que sobrevivieron para contar la historia. Sevillias fue arrestado en Atenas en marzo de 1944 y deportado a Auschwitz-Birkenau. Su testimonio presenta la secuencia de eventos de la detención y posterior deportación de los judíos atenienses durante la primavera de 1944. La obra de Michael Molho detalla tanto la deportación de varias zonas de Grecia como los trabajos de los prisioneros esclavos griegos en los campos de concentración. También describe los horribles experimentos médicos ejecutados por los médicos-verdugos alemanes del campo que los usaron de conejillos de India. Un tratado de un investigador del Museo Estatal de Auschwitz ofrece muchos detalles específicamente de los griegos en ese lugar⁶⁵. La edición conmemorativa de *The Chronika* 2006, dedicada al Holocausto de los judíos griegos, incluye un suplemento en inglés⁶⁶.

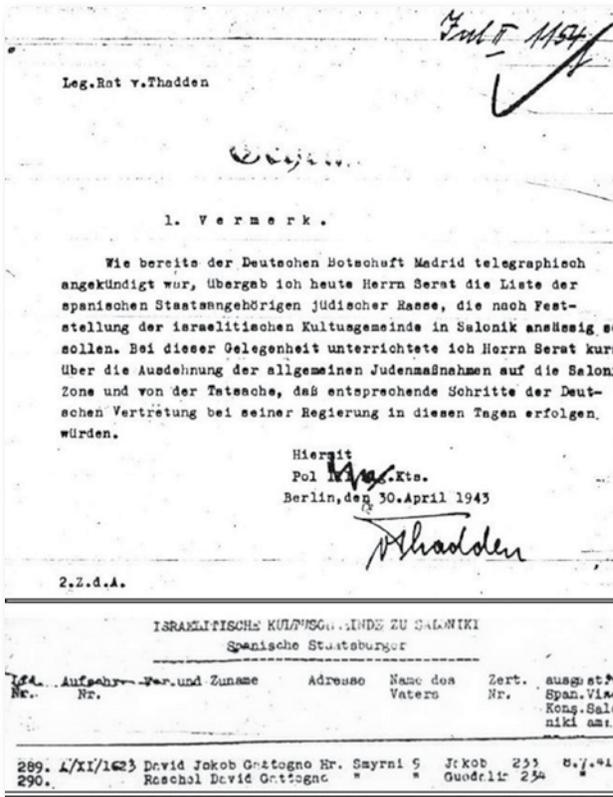
Hay pocas fuentes: cada una añade apenas algunos detalles de los hechos principales⁶⁷. Un volumen conmemorativo del Holocausto de todas las comunidades judías de Grecia se presentó en un evento emotivo frente en el Capitolio de Estados Unidos organizado por la embajada de Grecia el 21 de junio de 2006⁶⁸. Otra referencia general (de muchas) en la materia del Holocausto durante la II Guerra Mundial de los gitanos, judíos y otras minorías es *The Apparatus of Death* (El aparato de la muerte) de Time Life⁶⁹. Por mi parte, pude extraer información de mi padre León, prisionero número 118633 del campo de concentra-

ción de Auschwitz, que como sobreviviente fue liberado el 27 de enero de 1945⁷⁰.

Es interesante acotar que tanto *The Times London* como *The New York Times* publicaron noticias sobre el destino de los judíos de Salónica durante la guerra. Primero, un artículo de *The Times* en mayo de 1943 describía en detalle cómo estos fueron deportados de Salónica⁷¹. Luego, un artículo de *The New York Times* con fecha de febrero de 1944 señalaba: «Los judíos de Salónica prácticamente desaparecieron»⁷². Una nota posterior reportó: «48 mil judíos griegos enviados a Polonia»⁷³. Finalmente, una nota del *The New York Times* apuntó: «Asesinaron la mayor parte de los judíos de Salónica»⁷⁴. Solo es lógico concluir de la información antes dada que no había ninguna excusa para nadie que residiera entonces en los países neutrales como Suecia, Suiza, Portugal, España y Turquía, decir que no conocían del aniquilamiento de los judíos griegos.

Salvadores

La historia del Holocausto de los judíos griegos estaría incompleta si no mencionamos de los esfuerzos valientes de algunos cristianos para salvar a sus hermanos hebreos. Después de todo, yo le debo mi existencia al rescate de mi madre (en Atenas) por su salvadora Zoe Morou-Folerou y Danae Kadoglou-Pavlidou, ambas declaradas justas entre las naciones por Yad Vashem en 1999. Muchos griegos cristianos escondieron familias judías enteras o las ayudaron a escapar a Atenas o a los pueblos cercanos. Sin embargo, los lazos familiares y la lealtad eran fuertes, muchos jóvenes que estaban aperecidos, y a muchos de los que se les había ofrecido refugio o vías de escape, prefirieron acompañar a sus padres a Cracovia. El arzobispo de Atenas y de toda Grecia, Papandreou Damaskinos, fue reconocido universalmente por su intervención ante las autoridades



Carta del consejero legal de la embajada alemana, Von Thadden, que acompañaba una lista completa de los nacionales españoles de raza judía que pertenecían a la kehilá de Salónica el 30 de abril de 1943. En ese momento 13 de los 19 transportes de judíos locales ya habían partido para Auschwitz.

alemanas en marzo de 1943 y por un sermón que urgía a los griegos cristianos a ayudar a los judíos. Entre otras cosas, él declaró: «Nuestra santa religión no reconoce ninguna distinción de superioridad o inferioridad basada en la raza o la fe». Estas palabras son un llamado de conciencia universal y eterno. El arzobispo Damaskinos fue reconocido y honrado por sus esfuerzos y acciones a favor de sus coterráneos judíos y por haber sido instrumento de rescate y salvación de muchos en Atenas⁷⁵. Mientras la guerra proseguía su curso, especialmente la que se libraba contra los judíos, la Federación Laborista de Palestina agradeció al pueblo griego por su ayuda a los judíos⁷⁶.

Una luz brillante en medio de estas tinieblas la constituye el milagro de la isla de Zakinthos donde todos sus habitantes judíos fueron sal-

vados gracias al patriarca metropolitano y al alcalde. Sin embargo, este caso fue la excepción a la regla. La ocupación coincidió con la amenaza constante de pena capital por ayudar a los judíos tuvieron mayor influencia en la decisión de cada quien de si ayudar o no, fuese consciente o inconscientemente. Hay un hecho documentado e indudable de que Atenas, con una población judía que era apenas un puñado en comparación a la de Salónica, tuvo un número desproporcionado de salvadores cristianos y de judíos protegidos. Una razón podría ser que la comunidad, al ser pequeña estaba dispersa y totalmente integrada al resto de la población de la gran ciudad. Más aun, los judíos de Atenas estaban casi totalmente helenizados. Cuando el pueblo griego declaró la revolución contra los otomanos el 25 de marzo de 1821 y la

primera Asamblea Nacional, en Epidauro, establecieron el Estado Helénico, el 1º de enero de 1922, las primeras áreas liberadas fueron el Peloponeso y Atenas⁷⁷. Salónica solo fue griega en 1912. Por otra parte, la gran cantidad de judíos tesalonicenses, el poco dominio del griego entre las generaciones más viejas y la tendencia natural de congregarse entre ellos no facilitaron o promovieron la integración con los otros ni la dispersión entre el resto de la población. Esta situación no condujo a forjar amistades y compañerismo con los conciudadanos cristianos o vecinos. La población gentil los consideraban, en gran número, simplemente judíos y no griegos, ni siquiera griegos judíos. Esto es evidente incluso para los documentos oficiales griegos que los nombran ciudadanos judíos y se reservaba el término «griego» para el resto de la población⁷⁸. El punto es que, aunque no había motivos de insultar en ello, esta actitud prevaleciente no ayudó a los griegos cristianos a considerar paisanos a los judíos⁷⁹.

Resistencia

Finalmente y no por ello menos importante, muchos preguntan si hubo alguna resistencia judía. Primero que todo, miles de griegos judíos, tal como ya vimos, lucharon valientemente contra los italianos y alemanes junto a sus connacionales cristianos. Muy pocos se unieron a la resistencia. La revuelta de los *Sonderkommando* en Birkenau estuvo organizada y liderada por un prisionero judío griego, un oficial del ejército griego capturado en 1944, el año en que los alemanes rastrearón toda Grecia en busca de judíos para deportarlos⁸⁰.

La casi total aniquilación de la población judía de Salónica, como del resto de Grecia, trae este capítulo de la historia judía a un término abrupto y forzoso⁸¹. La liberación de Salónica, cuando el último soldado alemán dejó la ciudad el 30 de octubre de 1944, mar-

có el comienzo de la actual fase de la presencia judía, aunque reducida radicalmente. El tiempo mostrará que la inferioridad numérica se puede contrarrestar con otras características. La evidencia hasta hoy es alentadora⁸².

Antes que dejemos atrás esta era tumultuosa para la judería de Salónica y de toda Europa, debemos volver a los pasos de los judíos de nacionalidad española de la ciudad en el lapso entre 1943-1945. Este capítulo es paradigmático del desarraigo y confusión, aunque con un final feliz, es decir, la supervivencia con la vuelta a Grecia, vía España, de donde todos eran originarios siglos atrás.

Los judíos españoles de Salónica: una crónica

Un grupo especial de habitantes judíos eran los extranjeros. De estos, el mayor grupo eran los españoles y luego los italianos. Estos eran ciudadanos españoles, pero no tenían permitido entrar a ese país automáticamente. Tenían que renovar su certificado de nacionalidad (el cual era expedido por el consulado de Salónica) cada año. Como grupo, estaban exceptuados de las leyes raciales que se aplicaron a sus correligionarios griegos, o sea, no estaban obligados a llevar la cucarda (la estrella amarilla) ni vivir en el gueto. España era neutral aunque se consideraba aliada del *Reich* alemán y a las potencias del Eje. Ese país había alcanzado una calma relativa con el fin de la Guerra Civil hacía unos pocos años. El general Franco era el líder del Estado y la monarquía estaba abolida. Esto se había manifestado inmediatamente con el cambio del escudo que estaba impreso en la portada del certificado de nacionalidad.

Mientras España fuera neutral y amiga de Alemania, sus ciudadanos judíos estaban relativamente a salvo. Sin embargo, el ritmo de la secuencia de las persecuciones —con depor-

taciones que se aceleraban en 1943 y con el apetito alemán insaciable de más judíos para darles el «tratamiento especial»— aumentó. La negativa española de aceptar grandes cantidades de ciudadanos indeseables que no vivían en su territorio fue asumida por los alemanes como una carta blanca para hacer lo que quisieran con los nacionales españoles judíos en su poder. Sin embargo, tras mucha deliberación burocrática entre las autoridades alemanas y españolas competentes, los primeros deportaron a los españoles a Bergen-Belsen (2 de agosto de 1943) y los metieron en barracas separadas. Tras muchas discusiones entre los españoles y los alemanes, fueron liberados finalmente y se les permitió viajar a España vía Francia (a todos los 367. La estada en España fue corta, apenas unos meses en Barcelona, y luego los enviaron a Casablanca el 14 de junio de 1944⁸³. Con la ayuda de la UNRRA los enviaron a Palestina. Finalmente pudieron volver a Grecia después del 9 de agosto de 1945⁸⁴.

Trataremos de visualizar su odisea al revisar algunas instancias de sus vidas durante estos tres años (1943-1945). Esta es un viaje virtual para nosotros, pero muy real para ellos, aguijoneado por el rigor y las privaciones y sobre todo la amenaza de exterminio pendiente sobre sus cabezas durante todo el tiempo que estuvieron bajo dominio alemán. Así escucharemos la historia de Rachel y David Jacob Gattegno, y para ello utilizaremos como compás temporal y de lugar un grupo de documentos de archivos.

La pareja conformada por David Gattegno y Rachel Francés de Gattegno provienen de una familia que vivió siglos en Salónica. David era dueño de una imprenta que se especializaba en impresos de calidad. Ambos eran ciudadanos españoles y residentes permanentes de Salónica. Renovaban sus certificados

de nacionalidad anualmente y el de David, correspondiente al año 1941, muestra ostensiblemente el escudo de la nueva era de Franco. Las autoridades alemanas imprimieron el certificado con la siguiente leyenda: *Bescheinigung der Spanischer Angehörigkeit*, (Certificado de nacionalidad española). Por tanto, los ciudadanos españoles estaban identificados como tales ante las autoridades ocupantes y los distinguían de los griegos judíos. Estaba exceptuados de las leyes de Núremberg a las que estaban obligados sus correligionarios helenicos desde febrero de 1943.

Ahora proseguiremos el itinerario de los judíos españoles revisando el pasaporte de los Gattegno y otros documentos pertinentes de la era como vehículos proverbiales⁸⁵.

Los alemanes emitieron una lista de nacionales españoles de origen judío que pertenecían a la comunidad de Salónica. Una gráfica nos muestra parte de las doce páginas de la lista alemana de 1943 que mostraba los nombres de los hebreos de Salónica con esta situación⁸⁶. He incluido solo los nombres de los Gattegno con riesgo de generalizar. Nótese que en la última columna está escrito el número de identidad nacional española.

Los Gattegno, así como el resto de sus conacionales, se estuvieron preparando para partir hacia lo desconocido. Solicitaron un pasaporte común para los esposos en la legación española en Atenas. Su pasaporte estaba firmado por el cónsul Sebastián de Romero Radigales, cuyo nombre aparece en el historiografía de los judíos españoles de Salónica y quien permaneció, durante varios años después de la liberación, en el mismo cargo. Los Gattegno escribieron una carta a Paúl Francés, un hijo de Rachel previo al matrimonio que había logrado salir de Grecia previamente. La carta describe su situación y padecimientos, y allí mencionan, entre otras cosas, que se les había permitido llevarse 5 mil

francos suizos. La carta estaba fechada el jueves 27 de mayo de 1943⁸⁷.

Dieter Wisliceny testifica que David Gattegno depositó solo 30 francos suizos mientras (tal como sabemos) tenía permiso de llevarse hasta 5 mil francos. Ante tal discrepancia, tenemos las siguientes opciones:

- 1 David Gattegno se llevó solo 30 francos.
- 2 David Gattegno cargaba una suma mayor pero estaba dispuesto a esconderla a pesar del castigo severo que recibiría si se la descubrían.
- 3 Wisliceny, así como el resto de su destacamento, se benefició del botín y solo reportó sumas alteradas a las autoridades del fisco del *Reich*.

La respuesta obvia a estas respuestas de múltiples opciones es la tercera, con lo que sugerimos corrupción⁸⁸.

Existe una diferencia ente los sellos de entrada y salida. Primero que todo, fueron puestos en un tren y deportados el 2 de agosto de 1944, y estamos conscientes de que no había entonces tales deferencias como sellos de partida de Grecia, al entrar a Yugoslavia, y luego al *Reich* rumbo a Bergen-Belsen. La travesía no incluyó para nada sellos de salida del *Reich* ni de entrada a la Francia ocupada, ni la llegada a la frontera francoespañola en Cerbère y la entrada posterior a España y luego a su destino final, Barcelona.

Un artículo del *New York Times* con fecha del 17 de febrero de 1944 reporta que «365 judíos llegaron a España»⁸⁹. El texto dice: «MADRID, feb. 16—La legión extranjera española anunció que hoy 365 judíos hispanohablantes, descendientes de quienes los reyes Isabel y Fernando expulsaron en 1492, han sido traídos a España tras negociaciones con Berlín para su liberación del campo de concentración alemán de Bergen-Belsen. Miles de judíos españoles vivían en Salónica y en otros lugares

del Mediterráneo oriental. Hablan un tipo de español apenas diferente del de los tiempos de los Reyes Católicos. Una nota de la Cancillería dijo que los repatriados expresaron su agradecimiento unánime y su satisfacción por la ayuda del gobierno español al sacarlos del campo de concentración».

Hay otra omisión de sellos de salida y entradas: no hay al irse de España rumbo a Casablanca ni tampoco de entrada a Palestina (en ese momento bajo el mandato británico de la Liga de las Naciones). Otra gráfica muestra la extensión de la validez del pasaporte expedido por el Consulado General de España en Palestina, que estaba localizado en Jerusalén. También tenemos la muestra la tarjeta de racionamiento de alimentos de los Gattegno en Barcelona. Otra gráfica muestra el sello de entrada a Grecia en el puerto del Pireo el 26 de agosto de 1945. Por ende, este odisea moderna difiere de la homérica en el sentido de que la preocupación de estos héroes anónimos era volver a donde todo había comenzado. Para ellos Troya e Ítaca eran la misma: Salónica.

D. Desde el 30 de octubre de 1944 (liberación) hasta hoy.

Liberación

Los últimos alemanes salieron de Salónica el 30 de octubre de 1944. Unas pocas decenas de judíos aparecieron de nuevo en público. En una ciudad que había albergado la comunidad sefardita más sólida y grande, de aproximadamente 55 mil almas antes de la guerra, su estatus de *Judenrein* era difícil de aceptar. Pasarán meses antes que otros escapados y sobrevivientes de los campos comenzaran a llegar. Muchos jamás volvieron y prefirieron emigrar a Palestina o principalmente a Estados Unidos. Varios de los que regresaron más tarde optaron por emigrar. Su ciudad natal era extraña

ya hostil a ellos ⁹⁰. Grecia entraría en una etapa de inestabilidad en los próximos cuatro años y medio, para entrar en una guerra fratricida. El gobierno central de Atenas, aunque muy absorbido en su lucha civil, tuvo tiempo de generar legislaciones para asistir las penurias de sus ciudadanos judíos. Estas leyes forzaron la restitución de sus propiedades a sus dueños originales o a sus parientes vivos aunque midió las molestias causadas de aquellos que habían estado administrando temporalmente las propiedades judías abandonadas o las habían invadido. El hecho es que a pesar de que el Estado Helénico había aprobado la ley de Propiedades Judías en enero de 1946, un lustro después (enero de 1949) la ley aún no se había implementado ⁹¹. El hecho trágico era que esos usurpadores, que añadían el insulto a la injuria, se había organizado en una asociación con la finalidad de proteger y promover sus derechos: el epítome del atrevimiento (*jutzpá*). No obstante, el Estado Helénico se mantuvo firme y la ley se aplicó, aunque con cierto retraso, para alivio de los sobrevivientes judíos.

Las víctimas y los sobrevivientes demandaron justicia, lo menos que podía pedir. ¿Cómo se hizo para los de Salónica? ¿Qué les pasó a los perpetradores? El próximo capítulo aborda brevemente el destino de los criminales.

Adolf Eichmann, Dieter Wisliceny, Alois Brunner y Max Merten

Otro capítulo de la historia postliberación del Holocausto de los judíos de Salónica (y del resto de Grecia) es el destino de los perpetradores principales que encontraremos en el siguiente relato. Ellos eran Adolf Eichmann, Dieter Wisliceny, Alois Brunner y Max (Maximilian) Merten. El destino de Eichmann es bien conocido: fue juzgado en Israel, donde lo declararon culpable por crímenes contra la humanidad, condenado a

muerte y ejecutado ⁹². Dieter Wisliceny fue juzgado en Núremberg tras la guerra y dio su testimonio por escrito. Grecia, por lo que puedo saber, nunca hizo una petición formal para solicitar su extradición y juzgarlo por su complicidad en el asesinato masivo de más de 60 mil griegos judíos. Wisliceny fue juzgado de nuevo en Presburgo (Bratislava), la capital de Eslovaquia, que entonces formaba parte de Checoslovaquia. En su juicio fue acusado de complicidad por el genocidio de los judíos de esa región, Grecia y Hungría y por haber pertenecido a las SS y a la SD, organizaciones consideradas criminales por los juicios de Núremberg. Fue sentenciado a muerte el 27 de febrero de 1948 y ejecutado en horca dos horas más tarde. Es interesante notar que un día antes los comunistas habían tomado y asumido ilimitadamente el poder. Tal vez, esta fue la razón por la cual su ejecución no apareció reseñada por la prensa ⁹³. Alois Brunner aún está prófugo. Si aún está vivo, para el año 2013 debería de tener 101 años. Se cree que vive en Damasco, Siria. Fue juzgado varias veces en ausencia y ha sido condenado a muerte por las cortes penales de Francia por su papel como comandante del campo de tránsito de Drancy, en las afueras de París, que fue crucial en el genocidio de los judíos de Francia ⁹⁴. No solo nunca fue juzgado en ausencia en Grecia por su papel siniestro en el aniquilamiento de los judíos de Salónica, sino que cada vez que le Comité Central de las Comunidades Judías de Grecia solicitaban a los ministros griegos de Justicia, a los que se les pedía que se procedieran criminalmente y se le formularan cargos a Alois Brunner por sus delitos, les daban la siguiente respuesta:

«Grecia no puede solicitar la extradición del criminal alemán de guerra Alois Brunner porque, debido a dos leyes que se aprobó el parlamento griego en 1959, todos los juicios

contra los criminales de guerra alemanes han sido suspendidos y todos los derechos y la jurisdicción del Estado Heleno para juzgar y llevar a juicio a los criminales de guerra alemanes que operaron en su suelo han sido transferidos a las autoridades judiciales de Alemania desde 1959 desde ese momento y para toda la eternidad...»⁹⁵

El caso más interesante corresponde a Max Merten: como eco del clima político del año 1957 y consciente del vacío judicial y la negativa del Estado griego a formular cargos contra los criminales de guerra nazis por su propia iniciativa, decidió que no tenía ninguna riesgo personal al visitar Atenas para presentarse ante las cortes helénicas como testigo de la defensa de su exintérprete, Meissner. Sin embargo, los judíos de Salónica se percataron de su presencia y prontamente la policía lo arrestó. Fue juzgado en 1954, hallado culpable, y condenado a 25 años de cárcel. Tal como contemplamos previamente, el parlamento griego aprobó la ley 3933/1959 que suspendió inmediatamente toda investigación criminal de los alemanes y lo transfirió al sistema alemán. Pocos días después, el parlamento griego aprobó el decreto legislativo 401/1959, que extendía los beneficios de ley a aquellos que ya habían sido juzgados y que estaban pagando la sentencia. La abierta manipulación de tal extensión solo concernía a Merten. Varios días más tarde, la República Federal de Alemania envió un avión especial para recoger a Merten. Allí, él fue librado de todos los cargos por falta de evidencia en 1961⁹⁶. Se había «hecho justicia»⁹⁷. Con si esto no fuera suficiente, hay evidencia anecdótica actual que habla de una violación flagrante a la justicia *vis-a-vis* Merten. Una disertación doctoral, presentada y aprobada en la Universidad de Mannheim en 2003, casi exonera de toda culpa a Merten.⁹⁸

La comunidad moderna: el museo judío de Salónica

La comunidad judía de Salónica logró, desde las cenizas, reconstruir la vida judía si bien no de toda la ciudad, por lo menos para beneficio de los miembros sobrevivientes y su progenie. El hecho de que yo haya escrito este trabajo es evidencia de esta regeneración. El Estado griego, en la ocasión en que Salónica se convirtió en la capital europea de la cultura en 1997, erigió un monumento oficial como un tributo a los 55 mil griegos judíos de la ciudad que perecieron en los campos de exterminio y trabajo alemanes⁹⁹. La develación del monumento estuvo a cargo del presidente de la República Helénica Constantinos Stefanopulos en 1997. Unos años después, más de 63 años desde que se reunió a la gente en la *Plateia* Eleftherias y más de 60 años desde la liberación de Grecia, el monumento fue mudado al lugar adecuado: la esquina sudeste de esa plaza, de cara al mar. Y fue aquí donde el actual presidente de la República, Carolus Paulias, vino en una segunda oportunidad a colocar una corona de flores durante la visita del presidente del Estado de Israel, Moshé Katsav, en febrero de 2006.

La comunidad, después de sanar las heridas de sus integrantes restantes y de haber reestablecido sólidamente todas esas instituciones que garantizan una plétora de servicios las necesidades de sus integrantes tales como educación para sus hijos, servicios religiosos, cuidados para los enfermos y los necesitados, así como actividades culturales, se ha abocado en el camino de dar a conocer su cultura única al mundo entero. Entre esas empresas por alcanzar esta finalidad debemos contar con el establecimiento del Museo Judío de Salónica en 1998, por parte de comunidad, entonces encabezada por el señor Andreas Sefiha¹⁰⁰. En este momento, el presidente David Saltiel ha

2

Países para los cuales este pasaporte es valido
Pays pour lesquels ce passeport est valable

Bulgaria, Hungría, Francia y Italia
Grecia, Rumania, Polonia, Checoslovaquia y Grecia

La validez de este pasaporte termina el
le passeport expire le

de 1944.-

expedido en | ATENAS | GRECIA
delivré a

fecha | 25 de Mayo de 1943.
date

Fotografías de los interesados
Photographies des intéressés




Firmas de los interesados
Signatures des intéressés

Rachel Gattegno

3

SEÑAS PERSONALES—SIGNALEMENTS

Profesión | *litógrafo* | Esposa — femme

Lugar y fecha de nacimiento | SALONICA GRECIA | SALONICA GRECIA
Lieu et date de naissance | 28-VII-1888 | 5-III-1888-

Domicilio | SALONICA | SALONICA
Domicile

Rostro (Visage)

Color de los ojos | *Legión*
Couleur des yeux

Color del cabello | *fotografías*
Couleur des cheveux

Señas particulares | *fotografías*
Signes particulières

HIJOS — ENFANTS

| Nombre — Nom | Edad — Age | Sexo — Sexe |
|--------------|------------|-------------|
| / | | |

Pasaportes del señor y la señora Gattegno.

Georg Gattegno
~~Abdruck~~

Saloniki, den 31. Juli 1943.

Die Zahlung der Drachmenbeträge hat insgesamt
Drach. 22.000.000,-
(22 Millionen, Dreihunderttausend Drachmen) ergeben.-

(Stempel: Der Befehlshaber/gen. Wielisny
der Sicherheits-
polizei u. des SD.) SS-Hauptsturmführer.

Abdruck Saloniki, den 31. Juli 1943

Devisenzahlung

| Name | Nr. | Devisen |
|-------------------|-----|---------------|
| David J. Gattegno | 263 | S. Fr. 30.- 2 |

Certificado de cambio de dinero hecho por el señor David Gattegno cuando fue enviado a Bergen-Belsen.

iniciado un proyecto ambicioso que es la digitalización de los archivos comunitarios. Este proyecto puede contribuir grandemente con la investigación. En la última década muchos simposios científicos y conferencias se han organizado en la comunidad y han tenido lugar en Salónica, y muchos de los temas tienen que ver con el pasado de esta *kehilá*. La comunidad y en especial su museo frecuentemente reciben la visita de académicos, científicos e investigadores de todo el mundo. Tiene el objetivo ambicioso de ser depositaria y una fuente de conocimiento además de su rol primario: servir de cuna para nuestra herencia ¹⁰¹.

Efectivamente, con estas aseveraciones, nuestro marco es ahora respaldado con el despertar de la vida diaria de la comunidad. Sin contradecir el tono optimista de la Salónica del siglo XXI, es y será siempre imposible no comparar todos los eventos de su vida judía pasada, presente y futura sin utilizar la muleta de la dimensión de la catástrofe. Debemos aprender todos de este hecho, cada una de las lecciones que nos da, utilizando sus antecedentes. Un viejo adagio griego dice: «No existe ningún mal sin algo de bien». Quiero creer, de verdad, que este proverbio es cierto.

Conclusiones

Creo que nunca hallaré en mi vida ninguna conclusión definitiva con respecto al Holocausto. Lo que intento alcanzar es formular, tras un estudio y una reflexión profundos, lecciones tentativas desde la *Shoá*. Sin embargo, algo que aprendí tiene que ver con el siguiente dicho sefardí que mi padre acostumbraba preferir: ¿Si no yo para mí, quién para mí? ¿Si no ahora, cuándo? En otras palabras, si nosotros no podemos comprometernos, hay muy poca posibilidad de encontrar ayuda externa. Hay excepciones brillantes que reafirman nuestra fe en el ser humano, pero son solo excepciones.

Y he aquí el desafío y, en mi humilde opinión, la principal moraleja: nadie debería sucumbir de ninguna forma a la coerción. Cada quien debe luchar hasta el fin si su vida es sometida. Aun más, cada quien debería tratar en convertirse un una especie de persona justa, como aquellos que salvaron a los judíos, con respecto a cualquier humano en peligro de muerte. Ningún esfuerzo debe escatimarse ni ningún intento es insignificante.

Por todo lo anterior, concluyo que el holocausto de los judíos de Salónica fue muy particular y necesita métodos de investigación radicales. Uno debería ser el análisis matemático del proceso de limitación: el Holocausto de los judíos tesalonicenses debería abordarse con un estudio escrupuloso de los eventos antes y durante el proceso (límite superior) y de los eventos a partir del presente e ir hacia atrás del Holocausto (límite inferior), todo correlacionado con los eventos del genocidio de 1941-1945 ¹⁰². Ahora bien el límite superiores común en la historiografía, pero el Holocausto, como un evento único, demanda una aproximación excepcional y única para la investigación. El límite inferior solo se podrá alcanzar si logramos correlacionar todos los elementos post-Holocausto con el contenido judío de los eventos de la era del genocidio. Por ejemplo, ¿qué conclusiones fácticas se pueden alcanzar de las actitudes post-Holocausto mostradas por las comunidades del entorno hacia sus connacionales judíos? ¿Podemos juzgar los eventos pasados a la luz de las acciones, o contra o ante la falta de estas? ¿Podemos usar como base el antiguo adagio griego que dice «todos los hechos previos deben juzgarse a partir del último»? ¹⁰³. La búsqueda de respuestas, lamentablemente, nos llevan a nuevas interrogantes que exigen nuevas respuestas.

Es una ironía amarga que a pesar de las consecuencias que trajo el Holocausto son

conocidas, todos los hechos alrededor de este no lo son. Si ejecutamos el experimento de Gedanken y, como hipótesis, cada uno de nosotros asume la identidad de un prisionero de los campos que sobrevivió, pero que perdió a toda su familia, ¿qué tipo de conclusiones, si es que hay alguna, cree que podemos sacar? En mi humilde opinión, es imposible para nosotros llegar a alguna. Existe una alternativa y es canalizar nuestra energía y esfuerzos para las próximas investigaciones sobre el Holocausto y los genocidios para el registro histórico y para equipar y fortalecer a la humanidad para que sea capaz de doblar todas las manifestaciones de su inhumanidad inherente.

Sephardic Horizons

Notas:

⁵⁵ Tal como se mencionó en el texto principal, la Grecia ocupada fue dividida en tres zonas: la primera comprendía el mayor territorio, incluyendo Atenas, y estaba en manos de los italianos hasta septiembre de 1943, cuando pasó a los alemanes. La segunda abarcaba áreas clave para la estrategia militar, que estuvo bajo dominio nazi, y que incluía a Salónica. La tercera era Macedonia del este y Tracia Occidental, que fue cedida a los búlgaros, y allí se encontraban las ciudades de Alejandrópolis, Komotini, Xanthi, Kavala, Drama y Serres, todas con numerosas comunidades judías. En verdad, a estos griegos judíos les tocó el dudoso honor de ser los primeros en ser apresados por las fuerzas búlgaras la noche del 3 al 4 de marzo de 1943. Posteriormente fueron deportados y entregados a los alemanes en Viena, para luego ser enviados y aniquilados en Treblinka. Paul Isaac Hagouel, *The Annihilation of Jewish Greeks from Eastern Macedonia and Thrace in context and perspective: Facts of the Past, Lessons for the Future* (Conferencia, "Facing our Past" Conference, Sofía, Bulgaria, 5 al 7 de octubre de 2012). Véase en Academia.edu, http://www.academia.edu/2003347/The_Annihilation_of_Jewish_Greeks_from_Eastern_Macedonia_and_Thrace_in_context_and_perspective_Facts_of_the_Past_Lessons_for_the_Future; Paul Isaac Hagouel, *Balkan Jews in the 21st Century: Bridge to Friendship and Understanding* (The Holocaust in the Southern Balkans)

(Monografía para la conferencia Proceedings of the Scientific Forum 70 years from the deportation of Jews from Skopje, Bitola & Štip en la Academia de Ciencias y Artes, de Skopje, 12 de marzo de 2013. Recuperable en Academia.edu, http://www.academia.edu/3683003/The_Holocaust_in_the_Southern_Balkans_Balkan_Jews_in_the_21st_Century_Bridge_to_Friendship_and_Understanding

⁵⁶ Conozco a Jackie Handeli personalmente y hemos discutido varias veces sobre estos temas; Ya'acov Handeli, *From the White Tower to the Gates of Auschwitz*, ed. Shifra Paikin, Traductores. Martin Kett y Shifra Paikin (Jerusalén: Ya'acov (Jackie) Handeli, 2011); Errikos Sevillias, Athens, Auschwitz, traductor Nikos Stavroulakis (Atenas: Lycabettus Press, 1983); Menasche Albert, Birkenau (Auschwitz III): *Memories of an Eyewitness: How 72,000 Greek Jews Perished* (Nueva York: Saliel, 1947); en particular, el testimonio de León Hagouel, *Kl Auschwitz* Nr. 118633, Albert Nar, Erika Kounio-Amarilio, *Testimonios orales de judíos de Salónica sobre el Holocausto* (Salónica: Paratiritis Publications, 1998 (griego)); Albert Nar, *En vagones cerrados: lecturas de los judíos de Salónica. El árbol: edición especial* nro. 73-74 (Invierno 1992): 109-117 (griego).

⁵⁷ Minna Rozen, *Jews and Greeks Remember Their Past: The Political Career of Tzevi Koretz (1933-43)*, *Jewish Social Studies: History, Culture, Society* 12, no.1 (Otoño 1995): 111-166.

⁵⁸ Andrew Apostolou, *The Exception of Salonika: Bystanders and Collaborators in Northern Greece, Holocaust and Genocide Studies* 14, no.2 (Otoño 2000): 165-196; *Weekly Political Intelligence Summary* No. 218 del 8 de diciembre de 1943, *Political Intelligence Summaries, The National Archives-London*, TNA No. FO 371/36617-0013.

⁵⁹ Alexandros Kitroeff, *Documents: The Jews in Greece, 1941-1944: Eyewitness Accounts*, *Journal of the Hellenic Diaspora* XII, no.3 (Otoño 1985). En *Jewish Virtual Library*, <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Holocaust/greece1083.html>; Erika Kounio-Amarilio, *From Thessaloniki to Auschwitz and Back: Memories of a Survivor from Thessaloniki*, traducido por Theresa Sundt (Portland, Óregon, Estados Unidos: Valentine Mitchell, 2000).

⁶⁰ Wolfgang Seibel, *The Strength of Perpetrators. The Holocaust in Western Europe, 1940-1944, Governance: An International Journal of Policy, Administration, and Institutions* 15, no. 2 (2002): 211-240; Franklin G. Mixon Jr, W. Charles Sawyer and Len J. Treviño, *The Bureaucracy of Murder: Empirical Evi-*

dence, *International Journal of Social Economics* 31, no. 9 (2004): 855–867; Hannah Arendt, *Eichmann in Jerusalem - A Report on the Banality of Evil*, (New York: Penguin Books, 1992).

⁶¹ Raoul Hilberg, *La Destruction des Juifs d'Europe* (Paris: Fayard, 1988 (francés)); Gerhard Schoenberner, *Der Gelbe Stern: Die Judenverfolgung in Europa 1933 bis 1945* (Hamburg: Rütten & Löning Verlag, 1961 (alemán)); Sybil Milton, "Images of the Holocaust: Part I, Holocaust and Genocide Studies 1, no.1 (1986): 27– 61; Sybil Milton, *Images of the Holocaust: Part II, Holocaust and Genocide Studies 1, no.2 (1986): 193-216.*

⁶² George Margariitis, *Los paisanos indeseables: Tsamides-Judíos* (Atenas: Bibliorama Publications, 2005 (griego)).

⁶³ Mi padre, León Hagouel, (KL Auschwitz–Birkenau Häftling) me relató sus experiencias durante el «viaje» a Auschwitz así como su casi asesinato en el campo. Fue liberado ante el avance del ejército soviético el 27 de enero de 1945.

⁶⁴ Daniel Bannahmias, comunicación personal, 1974; Rebecca Camhi Fromer, *The Holocaust Odyssey of Daniel Bannahmias, Sonderkommando* (Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 1993); Rebecca Camhi Fromer, *The House by the Sea: A Portrait of the Holocaust in Greece* (San Francisco: Mercury House, 1998); Albert Nar, *Canciones folclóricas sobre el Holocausto de los judíos de Salónica. El tranvía – Un vehículo 4, no.1 (Otoño 1996 (griego)): 189–198.*

⁶⁵ Esto fue enviado a la comunidad judía de Salónica y traducido al griego. El libro permanece inédito y está en alemán y griego. Se puede hallar en las instalaciones de la comunidad judía de Salónica, dirigida por Danuta Czech, *Tratado sobre los judíos griegos en el campo de concentración de Auschwitz*, Museo Estatal de Auschwitz, Oswiecim. Polonia.

⁶⁶ Comité Central de las Comunidades Judías de Grecia–KIS, *Treatise on the Greek Jews at the Auschwitz Concentration Camp*, *Chronika* (2006). En Central Board of Jewish Communities of Greece: http://www.kis.gr/files/chr_olokautoma_english.pdf

⁶⁷ Gail Holst-Warhaft, *The Tragedy of the Greek Jews: Three Survivors' Accounts*, *Review Essay, Holocaust and Genocide Studies* 13, no.1 (Primavera de 1999): 98–108; Mark Mazower, *Greece's Slaughtered Jews*, *Times Higher Education Supplement*, 16 de agosto de 1996.

⁶⁸ Alexes Menexiades y Evraike Neolaia Hellados, "To Holokautoma ton Hellenon Evraion: Mne-

meia kai Mnemes" = El holocausto de la judería griega: monumentos y memorias (Atenas: Kentriko Israelitiko Symvoulío Hellados, 2006 (griego)).

⁶⁹ Time-Life Books, *The Apparatus of Death* (Alexandria, Virginia, EE. UU: Time-Life Books, 1981).

⁷⁰ La rápida liquidación de los guetos polacos y la deportación de sus habitantes a Treblinka, Belze, Majdanek, Sobibor y otros campos más pequeños tuvieron el único propósito de generar el exterminio inmediato a la llegada; *The Mass Extermination of Jews in German Occupied Poland* Published on Behalf of the Polish Ministry of Foreign Affairs, 7 de enero de 1943, *The National Archives–London*, TNA No. FO 371/34361-0005; Con el desarrollo, extensión y ampliación del complejo de Auschwitz –Birkenau, así como como los establecimientos industriales satélites, el Reich alemán se dio cuenta del valor del trabajo esclavo y para ello se establecieron las selecciones. Esta es la razón por la cual tan pocos judíos polacos (aquellos destinados al exterminio inmediato) sobrevivieron en comparación a los que llegaron entre la primavera y el verano de 1944, o sea, los judíos húngaros. Al llegar de último, varios destinos, incluyendo donde serían esclavizados o exterminados a la llegada, marcaron a estos judíos. Aun más, esos que fueron enviados rápidamente al matadero tuvieron que sufrir los rigores de la prisión por menos tiempo que los judíos tesalonicenses. Esta historia está basada en la historia de Salamo Arouch, un griego judío de Salónica y campeón peso mediano de boxeo de los países balcánicos. Capturado por los nazis en 1943, Arouch fue enviado a Auschwitz donde tuvo que pelear contra 200 retadores para entretener a los oficiales de la SS. Su supervivencia y la de su familia y otros de compañeros de barraca dependía de sus victorias en estas contiendas, Andrzej Krakowski, et al., *Triumph of the Spirit*, DVD, (Santa Mónica, California, EE UU: MGM Home Entertainment, 2002); Imre Kertész, *To Mythistorioma enós Anthrópou dichous Peptoméno y Sorstanlaság* (Atenas: Publicaciones Kastanioti, 2003); Lajos Koltai, et al., *Sorstanlaság*, VHS (Nueva York: Thinkfilm, 2005); algunos aspectos de estos documentos demuestran el registro de números en secuencias de los judíos tesalonicenses destinados a la esclavitud (números desde 109.000 hasta el 119.000), así como la descripción de su situación y cuántos han sobrevivido hasta hoy, copias de los Anexos al Memorando de las Atrocidades Antijudías en Hungría (Situación de los judíos en los países ocupados por

el régimen nazi y en Hungría ocupada por Alemania), 19 de julio de 1944, The National Archives-London, TNA No. FO371/42811.

⁷¹ De nuestro propio corresponsal en Estambul, Jews Deported from Salonika Crush in Cattle Wagons, The Times, 26 de mayo de 1943.

⁷² A.C. Sedgwick, Greek Guerrillas Cease Civil Strife: Rival Bands Stop Fratricidal War—Jews in Salonika Virtually Wiped Out, New York Times, 11 de febrero de 1944.

⁷³ 48,000 Greek Jews are Sent to Poland, New York Times, 1º de mayo de 1944.

⁷⁴ Most Salonika Jews Killed, New York Times, 6 de noviembre de 1944.

⁷⁵ Eric Silver, *The Book of the Just – The Silent Heroes who Saved Jews from Hitler* (Londres: Weidenfeld and Nicolson, 1991); United States Holocaust Memorial Museum, *Holocaust Encyclopedia: Greece*, United States Holocaust Memorial Museum, Washington D.C., <http://www.ushmm.org/greece/eng/archbish.htm>; Martin Gilbert, *The Righteous: The Unsung Heroes of the Holocaust* (Nueva York: Henry Holt and Company, 2004).

⁷⁶ Detalles del Jewish Telegraphic Agency Bulletin en el que se dan a conocer detalles de los campos de concentración alemanes, la deportación de los judíos húngaros y holandeses y el campo de refugiados en Tripolitana, 13 de julio de 1944. The National Archives-London, TNA No. FO 371/42809-0015.

⁷⁷ La revolución griega 1821-1832: la lucha por la independencia y el establecimiento del estado griego helénico. *Historia del Hellenismo moderno 1770-2000 3.*, no. 10 (2003 (griego)); Samuel G. Howe, M.D., *The Greek Revolution, Art V: An Historical Sketch of the Greek Revolution*, *North American Review* 29, no. 1 (1829): 138–199.

⁷⁸ Abraham J. Peck, ed., *Copy of Letter of the Greek Government Office of Information: Addressed to the World Jewish Congress in New York*, 27 de abril de 1948, vol. 9 de *Archives of the Holocaust: American Jewish Archives* (Cincinnati: Garland Publishing, Inc., 1990).

⁷⁹ Adamantia Pollis, *The State, the Law, and Human Rights in Modern Greece*, *Human Rights Quarterly* 9, no. 4 (Noviembre 1987): 609; Stephanos Stavros, *The Legal Status of Minorities in Greece Today: The Adequacy of their Protection in the Light of Current Human Rights Perceptions*, *Journal of Modern Greek Studies* 13, no. 1 (Mayo de 1995): 1–32.

⁸⁰ Photini Tomai-Constantopoulou, *Greeks in Auschwitz – Birkenau*, en *Greek Ministry of Foreign*

Affairs, Alexandra Papadopoulou, traductora (Atenas: Ediciones Papazisi, 2009); Constantin Piliavios, *The Revolt of the Greek Jews: A Documentary from the Book by Photini Tomai-Constantopoulou Greeks in Auschwitz-Birkenau*, publicado el 17 de junio de 2009, <http://vimeo.com/5207246>; Paul Isaac Hagouel, *Greece-Auschwitz-Birkenau: Christians and Jews* (Charla en la Sociedad de Estudios Macedonios. Salónica. 4 de octubre de 2010). En Dropbox, https://www.dropbox.com/s/j71k8fowncyz1qk/Greece_Auschwitz_Birkenau_Christians_%26_Jews_%282010%29.pdf; Avraam Benaroya, *The Movement of Resistance of the Jews of Greece Against the German Oppression*, Lynn Gazis-Sax traductora., *JewishGen*, http://www.jewishgen.org/yizkor/Thessalonika/thev2_552.html; Steven Bowman, *Jews in Wartime Greece*, *Jewish Social Studies* 48, no. 1 (Invierno de 1986): 45–62; Steven Bowman, *Jewish Resistance In Wartime Greece* (Londres, Portland, Óregon: Vallentine-Mitchell Publishers, 2006); Renée Levine Melammed, *The Memoirs of a Partisan from Salonika*, *Nashim: A Journal of Jewish Women's Studies & Gender* 7 (2004): 151–173; mi suegro, Sam Yeshoua (Issoua) 1926–2005, estuvo asignado como esclavo en la encrucijada de trenes Lianokladi, cerca de la ciudad de Lamia. Logró escapar y se unió a las guerrillas para pelear durante un tiempo. Fue el único sobreviviente de ambas ramas de una extensa familia, tanto la materna como la paterna.

⁸¹ Cecil Röth, *The Last Days of Jewish Salonica: What Happened to a 450 Year-Old Civilization*, *Commentary*, <http://www.commentarymagazine.com/article/the-last-days-of-jewish-salonica-what-happened-to-a-450-year-old-civilization/>.

⁸² Richard Ayoun, *The Judeo-Spanish People: Itineraries of a Community*, traducción de Albert Garih (París: Design Graphic France, 2003).

⁸³ Michael Molho, *In Memoriam* 2nd ed. (Salónica: Comunidad Israelita de Salónica, 1973 (francés)).

⁸⁴ Haim Avni, *Spanish Nationals in Greece and their fate during the Holocaust*, *Yad Vashem Studies on the European Jewish Catastrophe and Resistance*, ed. Livia Rothkirchen, VIII (1970); Bernd Rother, *Spanish Attempts to Rescue Jews from the Holocaust: Lost Opportunities*, *Mediterranean Historical Review* 17, no. 2 (Diciembre de 2002): 47–68.

⁸⁵ David Gattengo, *Gattegno 1943–1945* *Pa-saporte español*. Archivos privados.

⁸⁶ Jerusalén, Israel, *List of Spanish Nationals in Salonika*, 30/04/1943, *Yad-Vashem Archives*.

⁸⁷ Me pusieron el nombre por Paúl Francés. Mi otro nombre, Isaac, era de uno de los hermanos de mi papá, que después de haber pasado por el trabajo esclavo anteriormente mencionado, en varias localidades en Grecia, murió gaseado casi inmediatamente a su llegada a Auschwitz-Birkenau debido a la pobre condición física con la que arribó; Familia Gattegno. Carta a Paúl Francés. 27 de mayo de 1943, archivos privados. .

⁸⁸ Jerusalén, Israel, List of Currencies Held by Spanish Nationals in Salonika, 31/07/1943, Yad-Vashem

Archives; Peter Padfield, Himmler (Nueva York: MJF Books Fine Communications, 1990); Time-Life Books, The SS (Alexandria, Virginia: Time-Life Books, 1988).

⁸⁹ 365 Jews Reach Spain, The New York Times, 17 de febrero de 1944.

⁹⁰ Hal Lehrman, Greece: Unused Cakes of Soap, The Pattern of Jewish Fate Repeats Itself, Commentary 1 (1945/1946): 48–52; Maurice Amaraggi, Salonika: City of Silence, DVD (Jerusalén, Israel: Ruth Diskin Films, 2006).

⁹¹ Greece is Accused on Jewish Holdings, The New York Times, January 14, 1949.

⁹² Avner W. Less, Interrogating Eichmann, Commentary 75, no. 5 (May 1983): 45–51; Homer Bigart, Eichmann Accused of Shipping Salonika Jews to Death Camps, New York Times, 23 de mayo de 1961.

⁹³ The Wiener Library, The Fate of Wisliceny, Executed in Bratislava on February 27, 1948, The Wiener Library Bulletin XVII, no.2 (April 1963): 27.

⁹⁴ Mary Felstiner, Commandant of Drancy: Alois Brunner and the Jews of France, Holocaust and Genocide Studies 2, no.1 (1987): 21–47.

⁹⁵ Jacob Shiby, The Holocaust Memory, The Annihilation of the Jews of Thessaloniki and Historical Objec-

tions, review of The Alois Brunner Affair. The Executioner of the 50000 Jews of Thessaloniki, by Spyros Kouzinpoulos (Salónica: Publicaciones Ianos, 2005), 22 de mayo de 2005. En To VIMA, http://tovima.dolnet.gr/print_article.php?e=B&f=14469&m=S04&aa=1: solo por suscripción, pero la versión en griego está disponible por http://www.prapolitiki.com/2009/12/blog-post_20.html.

⁹⁶ Aunque fuera solo por razones morales, el parlamento grigo aprobó la ley 3949/2010 en cuyo último artículo, el 22, se abolieron las dos previas leyes de la vergüenza (o sea, la ley 3933/1959 y su hermana ancilar Ley 4016/1959).

⁹⁷ Samuel Hassid, El juicio de Max Merten en el cambio de espejos de tiempo y espacio. Universidad de Haifa. <https://sites.google.com/site/geokerk/thetrialofmaxmertenthechangingmirror-softimeandplace> (2002).

⁹⁸ Wolfgang Breyer, Dr. Max Merten – ein Militärbeamter der deutschen Wehrmacht im Spannungsfeld zwischen Legende und Wahrheit, Universität Mannheim, <http://bibserv7.bib.unimannheim.de/madoc/volltexte/2003/77/> <http://bibserv7.bib.uni-mannheim.de/madoc/volltexte/2003/77/pdf/Dissertation.pdf>.

⁹⁹ Tony Molho, Celebrating Salonika, The Times Literary Supplement, 12 de abril de 1996.

¹⁰⁰ Nicholas Stavroulakis, The Jewish Museum of Thessaloniki—Museo Djidio di Salonik: Jewish Museums In Europe, European Judaism 36, no.2 (Otoño 2003): 34–40.

¹⁰¹ Museo Judío de Salónica, www.jmth.gr.

¹⁰² Richard Courant y Fritz John, Introduction to Calculus and Analysis Volume I (1989; repr., Berlín; Heidelberg; Nueva York [etc.]: Springer-Verlag, 1999).

¹⁰³ Wikipedia, Demosthenes, Wikipedia Free Encyclopedia, <http://en.wikipedia.org/wiki/Demosthenes>.



Siga las actividades del CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS por Facebook y por nuestra página web: www.centroestudiossefardies.com
La cultura sefardí a la mano.

¡Al vermos!

: del libro hebreo medieval de Ben-Sirá a la tradición oral moderna

El sabio que conocía lo que era el «GUAY» y la «GUAYA», y el «AY» y el «HAY» (AT 860)

José Manuel Pedrosa

Para nadie es ningún secreto que los cuentos emigran con facilidad de un lugar a otro, que saben adaptarse a las lenguas, a las culturas, a los contextos más diferentes, y que son capaces de adoptar formas y desarrollos extraordinariamente originales sin renunciar, al mismo tiempo, a los vínculos que los ligan unos a otros y que les asocian a familias y a ramas que se extienden por las épocas y por las geografías más insospechadas. El relato cuyos pasos vamos a seguir es uno de los que mejor pueden ejemplificar todos estos fenómenos. Se trata del que tiene el número 860 en el monumental catálogo de cuentos universales de Antti Aarne y de Stith Thompson, en el que fue resumido del modo siguiente:

*Las nueces de ¡ay, ay, ay!: una princesa es ofrecida al hombre que traiga un vaso con todas las aguas, un ramo de todas las flores y las nueces de ¡ay, ay, ay! El héroe trae agua del mar, una colmena y una castaña con espigas que hace que el rey grite ¡ay, ay, ay!*¹

A juzgar por las escuetas indicaciones de este mismo catálogo, la dispersión geográfica de nuestro cuento es tan escasa como llamativa, pues sólo una versión argentina, algunas puertorriqueñas, una «judía» y otra de «las Indias orientales» pudieron ser localizadas por el equipo catalogador. De la versión de las Indias Orientales no he logrado averiguar otra cosa más que su referencia abreviada en el propio catálogo de Aarne y Thompson, que remite a «West Indies: Flowers 470». Lo más probable es que se trate de alguna versión recogida en cualquiera de las islas del Caribe, posiblemente de las de habla inglesa o francesa.

En cuanto a la versión «judía», a la que tampoco he podido acceder, fue publicada, a tenor de los datos que ofrece el catálogo de Aarne y Thompson en uno de los seis volúmenes de *Der Born Judas: Legenden, Märchen und Erzählungen* (Leipzig, 1918) II, 114, de M. J. Bin Gorion. Sospecho que este autor debió tomarla del libro hebreo de Ben-Sirá, una de las más importantes compilaciones de cuentos de todos los tiempos, y, desde luego, una de las más clásicas de la tradición judía, cuyas protoversiones parece que pudieron ver la luz en el norte de África (algunos autores señalan hacia el sur de Italia o hacia Al-Ándalus) entre los siglos VII y X, cuyos primeros testimonios manuscritos datan del siglo XIII, y de la que empiezan a conocerse ediciones impresas a partir de 1519. Su reciente publicación en castellano, en versión cuidadísima de Elena Romero, que enfrenta, contrasta y comenta una traducción del hebreo y una versión sefardí, ofrece por fin al lector en español la posibilidad de adentrarse en esta obra tan fundamental como desatendida de la cuentística universal, y de establecer paralelismos y concordancias hasta ahora muy difíciles de lograr con nuestra propia tradición hispánica.

Uno de los cuentos más curiosos de esta trascendental compilación, cuyo protagonista es el niño sabio Ben-Sirá (encarnación del difundísimos y universal tópico del *puer senex*), es el que Elena Romero ha traducido así de una edición en hebreo que vio la luz en Venecia en 1544:

Hasta que se difundió su fama [de Ben-Sirá] por todo el mundo, y finalmente oyó [hablar] Nabucodonosor, rey de Babilonia, [acerca de] su sabiduría. ¿Y de quién lo oyó?

De sus sabios, pues cuando oyeron sus sabios [hablar de] su sabiduría, se dijeron:

—¡Ay de nosotros!, ¡guay por nosotros!, que ahora nos hará perecer Nabucodonosor. A no ser que le malsinemos ante el rey para que envíe a por él. Le preguntaremos algo difícil que nosotros conozcamos, pero él no; y si no nos da respuesta, le daremos muerte.

Así [lo] hicieron. Informaron al rey y envió a por él. [Pero antes] indagó:

—¿Y qué queréis preguntarle?

Le respondieron:

—¿Qué es ay y guaya? Si lo sabe, bien; pero si no, le daremos muerte.

Fueron a por él mil jinetes; todos ellos tenían los dedos mutilados y eran arrancadores de árboles, pero todos ellos al unísono le dijeron al rey:

—Señor nuestro, si quieres enviarnos por todo el mundo, iremos; pero no nos envíes a uno de los sabios de Israel, no sea que haga con nosotros como lo que hizo Eliseo con los ejércitos de Siria.

Les escribió [el rey el siguiente mensaje]: A las bestias de campo se las he dado para su servicio [Jer. 27.6] [y les dijo:]

—Cuando os diga: «Marchaos [de aquí]», le diréis esta señal que me prometió su Di-os y vendrá con vosotros. —Y se lo escribió a ellos en una carta.

Cuando llegaron ante él y le mostraron la carta, les dijo Ben-Sirá:

—No os ha enviado [el rey] a por mí, sino a por una liebre que tengo.

Tomó luego la liebre y escribió su cabeza [depilándole el pelo]: «Ciertamente esta es una bestia del campo y te servirá».



Los cuentos de Ben Sirá nos hablan del puer senex (el niño viejo), entendiendo senectud por sabiduría. Foto Kevin Frayer.

[Cuando recibió Nabucodonosor la liebre] preguntó:

—¿Cómo está rapado este pelo como un pergamino? —Y añadió—: No [parece] como [hecho con] hierro ni como [con] otra cosa [semejante, pues] veo la carne dentro y el pergamino no es posible que contenga carne. —Y no sabía cómo estaba hecho.

Luego envió [Nabucodonosor] otro destacamento a por él y le mandó [a decir] por escrito: «Si no quieres venir en honor mío, ven en honor de tu liebre».

Entonces se ablandó [Ben-Sirá], complaciéndole el asunto, y fue a visitarlo; y cuando vino a su lado entonces tenía siete años.

Al punto se reunieron todos los sabios de Nabucodonosor ante él y empezaron a preguntarle, diciéndole:

—¿Qué es ay y guaya?

Les contestó:

—Cuando oísteis hablar de mí, ciertamente tuvisteis el ay; y ahora, si os doy muerte, he aquí que tendréis la guaya.

Le dijeron:

—Explícanos claramente qué es guaya y qué es guay.

[Dijo:]

—En ella [en la última palabra] hay dos vav² y su significado es que cuando va caminando un hombre y se da con un perro y [este] le agarra por la oreja, en verdad que guay de él. Pero, si cuando aún no se ha librado de una serpiente, viene contra él un león, entonces ciertamente ay [de él] y guaya [por él].

Al oír aquello se asustaron [los sabios], pero dejando de lado tales palabras, dijeron:

—No entendemos qué es lo que dices.

Muéstranos a nuestros ojos guay y guaya.

En seguida fue [Ben-Sirá] y cogió una cesta que tenía dos bocas. Fue y atrapó tres culebras y tres alacranes, y poniendo los alacranes en la boca inferior y las culebras en la boca superior, cerró la cesta y regresó ante el rey. Le preguntaron sus sabios:

—¿Qué hay en esa cesta?

Les contestó:

—Mirad.

Al punto puso uno de ellos su mano en la cesta en la boca de arriba, y al palpar las culebras exclamó:

—¡Guay! ¿Qué es esto? —Puso su mano en la boca de abajo, y al picarle un alacrán, gritó: ¡Guay y guaya!

Les dijo Ben-Sirá:

—Ciertamente ya os habéis enterado de lo que es guay y guaya y lo habéis visto.

Cuando [los sabios] vieron aquello, de inmediato se asustaron, y estremeciéndose y temblando, cayeron de bruces.

Les dijo el rey:

—Establecisteis conmigo la condición de que si [Ben-Sirá] no sabía [qué era] guay y guaya, le daríais muerte. Ciertamente ha sabido [lo que era] guay y guaya. La sentencia que disteis contra él de que fuera muerto, ahora los reos de muerte sois vosotros.

Le contestaron:

—Haga el rey con sus siervos lo que desee.

En seguida se los entregó a Ben-Sirá, quien les dijo:

—¿Acaso no os había dicho que vosotros no me habíais hecho venir sino por guay y guaya?

Luego les cogió, y arrojándolos en el pozo de los leones, murieron: [allí les] vino el guay y guaya.

Tomó entonces el rey a Ben-Sirá, y asentándolo en un trono de oro y poniéndole una corona en la cabeza, le dijo el monarca:

—Yo te haré rey, pues eres digno de reinar.

Le contestó:

—Mi señor, no quiero, que soy pequeño; y [además] no me corresponde a mí reinar sobre Israel, ya que no soy de la estirpe de David³.

Elena Romero ha vertido agudamente un juego de palabras hebreo que enfrenta la exclamación ay (de sentido similar a la castellana) con la exclamación way «guay», que «significa "duelo, endecha, llanto" por una desgracia terrible o irreparable». Se da, además, la coincidencia afortunada de que también en español la exclamación guay y el sustantivo de su misma familia guaya tienen los mismos sentidos, puesto que están bien documentados sus usos respectivos como exclamación de dolor y como sinónimo de «endecha» o de «planto funeral», lo que facilita sin duda la coincidencia, sin pérdida de sentido ni de coherencia, entre el juego de palabras hebreo y el equívoco verbal castellano.

Ello explica que se documenten en nuestra lengua española versiones del mismo cuento basadas en procedimientos retórico-estilísticos similares. Julio Camarena y Maxime

Chevalier, en su monumental y muy reciente *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, han remitido a docenas de versiones recogidas en toda la geografía española de habla castellana, pero también a versiones catalanas, gallegas, vascas, a muchas recogidas en todo el ámbito hispanoamericano, e incluso a unas cuantas portuguesas, que amplían de forma muy considerable el ya muy anticuado catálogo de Aarne y Thompson ⁴.

Una versión de extraordinaria importancia, porque documenta la tradicionalidad del cuento hace siglos, es la que incluyó Joan de Timoneda en su *Sobremesa* y alivio de caminantes, una colección de chistes que fue publicada en 1563 y ampliada en 1569:

Recibió un caballero por criado un mozo, al parecer simple, llamado Pedro. Y, por burlarse de él, dióle un día dos dineros, y díjole:

—Ve a la plaza, y tráeme un dinero de uvas y otro de aij.

El pobre mozo, comprado que hubo las uvas, se reían y burlaban de él, viendo que pedía un dinero de aij. Conociendo que su amo lo había hecho por burla, puso las uvas en la capilla de la capa, y encima de ellas un manojo de ortigas. Y, llegado a casa, díjole el amo:

—Pues, ¿traes recaudo?

Dijo el mozo:

—Sí, señor, ponga la mano en la capilla y sáquelo.

Puesta la mano, encontró con las ortigas, y dijo:

—¡Aij!

Respondió el mozo:

—Tras eso vienen las uvas, señor ⁵.

El cuento sigue estando muy difundido en la tradición oral moderna de España y de Hispanoamérica. Podemos comprobarlo median-

te la siguiente versión, recogida en el pueblo de Cuzcurrita de Aranda (Burgos):

Pues eran un capitán y su señora y el asistente. Y tendrían invitados [en casa], porque era para reírse [del asistente] con los invitados.

Dice [el capitán del asistente] —Me hace bien las cosas, pero es un poco tonto. Verás cómo nos vamos a reír [con él] un rato. —Y le dice:—mira, vete a la tienda, toma ocho duros y me traes dos de «hay», dos de «no hay» y cuatro de guindas.

Va el chico y dice:

—¡Este hombre!... Bueno, bueno —dice—, yo no encuentro otra solución.

Llega, se rompe un poquito el bolso [del pantalón], se saca un poquito el aparato [el pene] para ese bolso, y en el otro nada. Viene a casa y le dice:

—A ver, hijo, ¿me has hecho bien el recaudo?

Dice:

—Sí, sí señor.

—A ver, ¿cómo?

Dice:

—Pues aquí lo traigo en el bolso.

Y le dice el capitán a su señora:

—Anda, mira a ver. Métele la mano al bolso.

Mete la mano, se tropieza [con lo que tenía entre las piernas, que se lo había metido a ese bolso], y dice:

—¡Ay!

Y después, mete la mano en el otro bolso, y dice:

—No hay.

Claro, le traía vacío.

Y después, con la otra mano, dice:

—Tome.

Y [le entrega] los cuatro duros de guindas.

Con lo cual, [el asistente] le había sisao cuatro duros, y ya quedaron todos contentos ⁶.

Esta otra versión fue obtenida de una persona del pueblo de Mocejón (Toledo):

El rey y la reina discutían, y la reina decía que eran más listos los estudiantes que los militares, y el rey decía al contrario. Y entonces le da la reina dos pesetas a un estudiante y le dice que traiga una peseta de lo que hay y otra peseta de lo que no hay. Y le trajo una peseta de lo que había, pero de lo que no había no le trajo nada, porque no había. Entonces el rey llama a un soldao, y le da las dos pesetas y le dice que le traiga igual, una peseta de lo que hay y otra peseta de lo que no hay.

El soldao se encuentra otro amigo y le dice que se vaya a gastárselo en vino. Y entonces, cuando vuelve el soldao, le dice la reina que si lo ha traído. Y le dice el soldao que sí que lo trae. Y le dice que le meta la mano en un bolsillo. Le mete la mano en el bolsillo, y al no encontrar nada dice:

—Que no hay nada.

Y el soldao le contesta que era una peseta. Una peseta de lo que no había.

Y entonces, al preguntarle por la otra peseta, le dice que le meta la mano en el otro bolsillo. Lo cual que el bolsillo lo tenía roto, y le llevó la mano a los cojones. Y entonces ella, claro, al llegar allí dice:

—¡Ay!

Y el otro contestó:

—¡La otra peseta ⁷!

La siguiente es otra versión española recogida en el pueblo de Miajadas (Cáceres):

La reina y el rey le daban una moneada a un soldao y a un estudiante para que fueran a comprar un real de «hay» y otro que «no hay». Entonces llegó el estudiante harto de andar por todos los comercios del

pueblo. Y no encontraba eso, y se rindió. Y el soldao llega, y se arrancó el forro de un bolsillo, y en el otro entró un puñado de ortigas. Y llega la reina, entra la mano en el bolsillo, en el que no tenía nada y dice:

—Meta la mano usted aquí a ver.

—«No hay».

Y luego entra en el bolsillo la otra mano. Y se picó y:

—«¡Ay!».

Ahí está el de «hay». O sea, que siempre ganaba el soldao otra vez, ¿no⁸?

La siguiente versión vasca, traducida del *euskera* al castellano, puede permitirnos apreciar cómo el mismo juego de palabras en que se basan las versiones en hebreo y en español puede ser operativo también en otras lenguas:

—Muchacha, le dijo un señor a su criada—, ahí tienes tres cuartos y con ellos compra tres cosas: nadar, de cuatro maravedíes; no nadar, de otros cuatro, y ay, de otros tantos.

Fue la muchacha a cumplir estos encargos de su amo y compró un corcho con el primer curto, con el segundo un pedazo de plomo y con el tercero un alfiler largo. En cuanto llegó a casa puso un balde con agua y llamándole a su amo le dijo que allí tenía sus compras.

—Vamos a ver, ¿dónde las tienes?

Entonces la muchacha, tirando al cubo el corcho:

—Ahí —dijo—, ahí anda en el agua cuatro maravedíes de nadar —y arrojando el plomo— Ahí otros cuatro de no nadar.

—¿Y el tercero, dónde está?

—Espere usted un poco.

Y sacando del pañuelo del pecho el alfiler largo de cabeza grande le metió en la pierna a su amo.

—¡Ay, ay, ay! —gritó este.

La muchacha contestó con sorna:

—¿No es acaso bastante ay para *comprar por cuatro maravedíes?*

Cuando por fin sea publicada la anunciada y esperadísima revisión y ampliación del catálogo tipológico de Aarne y Thompson que lleva años preparando el profesor Hans-Jörg Uther, podremos descubrir si el cuento-tipo 860 conoce versiones en otras tradiciones, y si el juego de equívocos verbales en que se basa resulta operativo o ha podido ser al menos adaptado a otras lenguas o ámbitos. Mientras tanto, establecer las concordancias entre la viejísima versión hebrea del libro de Ben-Sirá y las tradiciones contemporáneas en las lenguas española y vasca, más la constancia que tenemos de su existencia en otras lenguas hermanas del español, como el catalán, el gallego y el portugués, y acaso también en el inglés o en el francés de «las Indias Occidentales» a las que se refirió escuetamente el catálogo iniciado por Aarne y desarrollado por Thompson, constituye un avance nada pequeño para nuestro conocimiento de su tradición y de su poética.

Notas:

¹. Traduzco de Antti Aarne y Stith Thompson, *The Types of the Folktale: a Classification and Bibliography* [FF Communications 184] 2ª revisión (Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia-Academia Scientiarum Fennica, 1981) núm. 860. Véase además la catalogación de sus motivos constitutivos en Thompson, *Motif-Index of Folk Literature: a Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-Books and Local Legends*, ed. rev. y aum., 6 vols. (Bloomington & Indianapolis-Copenhague: Indiana University-Rosenkilde & Bagger, 1955-1958) núms. H 1377.1, H 1377.2 y H.1377.3.

². [Nota de la traductora]: "La palabra vav, además de designar a la sexta letra del alfabeto, sirve

también para denominar la conjunción llativa y; de ahí parece deducirse que la dúplice vav de way — que implica la connotación de "y"— alude a un tipo de desgracia mayor sobreañadida a otra menor previa, como lo muestra el ejemplo que sigue".

³. *Andanzas y prodigios de Ben-Sirá*, ed. E. Romero (Madrid: CSIC, 2001) pp. 73-81.

⁴. Véase Julio Camarena y Maxime Chevalier, *Catálogo tipológico del cuento folklórico español Cuentos novela* (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2003) núm. 860.

⁵. Joan Timoneda, *Sobremesa y Alivio de Caminantes*, en Joan Timoneda y Joan Aragonés, *Buen Aviso y Porta Cuentos. El Sobremesa y Alivio de Caminantes. Cuentos*, ed. P. Cuartero y M. Chevalier (Madrid: Espasa Calpe, 1990) Primera Parte, Cuento 51, pp. 233-234.

⁶. Elías Rubio Marcos, José Manuel Pedrosa y César Javier Palacios, *Cuentos burgaleses de tradición oral (teoría, etnotextos y comparatismo)* (Burgos: Colección Tentublo, 2002) núm. 94.

⁷. El informante fue Canuto Pérez, nacido en Mocejón (Toledo) en 1940, y entrevistado por mí en Madrid el 4 de septiembre de 1993.

El informante fue Antonio Rosa Cañamero, nacido en 1931 en Miajadas (Cáceres) y entrevistado por mí allí el 20 de agosto de 1989.

⁸. *Resurrección Mª de Azkue, Euskaleriaren Yankintza: Literatura popular del País Vasco*, 4 vols., reed. (Madrid: Euskaltzaindia-Espasa Calpe, 1989) II, núm. 201.



LA MIMUNA: no solo una tradición judía, sino también de los musulmanes en Marruecos

Aomar Boum

Los miembros musulmanes del Club de la Mimuna han convertido el objetivo de aprender de los judíos y de su cultura en una manera de aprender de sus propias costumbres.

Ifrán es un lugar vacacional situado en la parte central de la cordillera de los Atlas en Marruecos, aproximadamente a dos horas al norte de Rabat, la capital. Fue

conocida por ser la sede de la reunión entre el rey Hassán II y Shimón Peres, entonces primer ministro de Israel, en 1986 —una iniciativa que le valió al monarca la condena de sus colegas en la Liga Árabe e impulsó a Siria, bajo el mandato de Hafez el Assad, a romper relaciones diplomáticas con el país norafricano—. Ifrán también es el sitio donde, hace menos de una década —en enero de 1995, para ser exactos— Yasir Arafat, en fallecido líder de la OLP, acompañó al rey a la inauguración de la Universidad Al Ajawain, en los albores de la décima quinta sesión del Comité Al Quds, que se realizó en la nueva biblioteca de esa casa de estudios.

Es mera coincidencia el hecho de que Ifrán haya sido testigo de ambos eventos. Pero, Hassán II visualizó a Al-Ajawain —don-



Los jóvenes universitarios del club Mimuna visitan el Museo del Judaísmo Marroquí, en Casablanca, único en su estilo en el mundo musulmán.

de yo me gradué en 1997— como una institución destinada a presentarles a sus alumnos las diversas tradiciones religiosas, culturas y civilizaciones mediante la exposición de las sociedades globales y las ciencias sociales. Así, quizás no sea coincidencia que, en 2007, la universidad se convirtió en sede del primer club estudiantil de Marruecos dedicado a celebrar la historia y la herencia judía del país.

El club se llama Mimuna, en honor a la celebración tradicional judeomarroquí posterior a la Pascua con la que se le daba la bienvenida al pan leudado [y en la que tradicionalmente los musulmanes marroquíes les daban dulces a los judíos, que no habían tenido tiempo ara hornear con harina normal]. Para los israelitas del país, la *Mimuna* o *Timimuna* significa la promesa de la redención y la espe-

ranzadora venida del Mesías. Israel la reconoce como una fiesta nacional desde 1966. El Club Mimuna sostiene que esta se merece un lugar en la cultura marroquí y en su sociedad, como una fiesta de la diversidad étnica. Hoy, esta organización tiene estatus de fundación y capítulos en Fez, Rabat, Tetuán y Marrakech.

En diciembre pasado, me encontré con algunos miembros de la fundación en Rabat, donde estaban preparando el lanzamiento de una caravana cultural, un viaje de 480 kilómetros para conocer el judaísmo marroquí. Les pregunto por qué se interesan por un tema que potencialmente les podría acarrear nada menos que un estigma y el rechazo social. Casi todos ellos resaltaron lo poco que saben los jóvenes marroquíes sobre su historia y cuán significativo es para sus compatriotas, más allá del perímetro del campus universitario, conocer la diversidad cultural de Marruecos.

Para muchos nativos, particularmente los de menos edad, la historia judía del país es parte del pasado y tiene lugar en sociedad posterior a la independencia. «¿Cómo puede existir un club sobre judíos marroquíes cuando muchos de ellos ocupan las tierras palestinas hoy en día?», me susurró un crítico del grupo en Casablanca durante una visita que hice en 2010. Yo conocía bien esa actitud por mi investigación antropológica y etnográfica sobre las comunidades judías de Marruecos. Sin embargo, la presión social sobre mí como etnógrafo profesional fue mínima en comparación a las que enfrentan los estudiantes del club Mimuna. Algunos me manifestaron su frustración y ansiedad por ser objetos de ostracismo debido a su interés en conocer el judaísmo marroquí, que en verdad es parte de la historia del país. Recientemente, el nombre de uno de los integrantes del club fue mencionado en una lista publicada en línea por el Observatorio Marroquí contra la Normaliza-

ción de las Relaciones con Israel, junto a otros nombres como el de André Azoulay, consejero del rey Mohammed VI; Driss El Yazami, presidente del Consejo Nacional de Derechos Humanos; y los de activistas bereberes o *amazigh*, algunos de los cuales han tenido contacto con instituciones israelíes, ciudadanos o con otras organizaciones públicas.

Cuando hablé con estos estudiantes en el curso de terminar un libro sobre la monarquía, los judíos y las políticas sobre el Holocausto en Marruecos, me sorprendí al hallar que el interés por conocer la historia de las relaciones judeomusulmanas surgieron de sus propias vivencias. La mayoría de ellos nacieron y se criaron en Casablanca, Rabat, Marrakech y Fez, y sabían que sus sitios natales tenían historias complejas. Elmehdi Budra, cofundador del club en Al Ajawain —quien posteriormente estudió una maestría sobre coexistencia y resolución de conflictos en la Universidad de Brandeis— me refirió cómo jamás había oído hablar, a pesar de haber crecido en Casablanca, de las relaciones de larga data entre judíos y musulmanes en la ciudad vieja. Budra también recibió influencia del tutor inicial del grupo, Simón Levy, un lingüista renombrado estudioso del judeoárabe y del judeoespañol, disidente político y exdirector del Museo Judío de Casablanca, y quien también tuvo un papel importante en la política local desde la Independencia como uno de los líderes del Partido del Progreso y el Socialismo, fundado por Alí Yata. Otro estudiante, Sami Gaidi, contó que iba a la escuela en Rabat con judíos marroquíes con quienes se mantenía en contacto; una tercera, Myriam Maluk, contó que fue recibida por una familia judía de Marruecos cuando estudiaba derecho en Francia.

En 1998, en un artículo famoso de *Le Monde Diplomatique* intitolado «Israel-Pa-

lestina: una tercera vía», Eduard Saíd les respondía a los árabes que lo criticaban por su llamado a comunicarse con sus socios judíos hecho en una nota aparecida en el periódico *Al Hayat* en junio de ese año. Allí Saíd pedía a los árabes de lograr con los judíos una conversación responsable para entender la *Shoá*. «Cuando mencioné el Holocausto en un artículo que escribí en noviembre, recibí tal cantidad de insultos que nunca pensé posible. Un famoso intelectual incluso me acusó de tratar de obtener un certificado de buena conducta de parte del *lobby* sionista», escribió Saíd, que añadió: «Por supuesto, yo apoyo el derecho de Garaudy [Roger Garaudy es un filósofo político francés, convertido al islam y negador del Holocausto] de decir lo que le plazca y me opuse a la infame Ley Gayssot [que condena toda minimización y negación de la *Shoá*] con la cual fue juzgado y condenado. Pero, también pienso que él ha sido trivial e irresponsable, y cuando nosotros los apoyamos, nos traza una alianza con Le Pen [antisemita de la ultraderecha francesa] y todos sus elementos fascistas de la derecha en la sociedad francesa».

Mimuna ha asumido de corazón el reto. En 2011, el club atrajo la atención internacional cuando sus miembros organizaron una conferencia sobre la actuación del rey Mohammed V durante la II Guerra Mundial, en la que él se negó a seguir las órdenes del gobierno de Vichy de deportar a los judíos que vivían en el reino. Para los estudiantes, la razón de organizar una conferencia sobre el Holocausto fue para educar a sus compañeros marroquíes sobre un período en que los refugiados europeos —muchos de los cuales no eran judíos, por cierto— encontraron amparo en Marruecos antes de que los aliadas tomaran Safi y Casablanca a finales de 1942. Uno de ellos me dijo que fue un primer paso: «El

cual es oír al otro y construir una relación de confianza mutua y un debate con responsabilidad». Entre los conferencistas se hallaba un sobreviviente de la *Shoá*, el primero que hablaba en una universidad árabe. Dentro de las fronteras del país, Jalid Sufiani y otros integrantes del movimiento antinormalización consideraron que tal conferencia socavó el derecho de los palestinos y su lucha contra Israel. Incluso Sión Assidón —un judío marroquí y ex disidente político, que critica el sionismo e Israel, y que propone el boicot al Estado— criticó duramente al club por lo que él consideró que era una llamada tácita a la normalización con las relaciones entre ambos países.

Un año después de esa conferencia, dieciséis integrantes del club viajaron a Israel, donde vivieron personalmente encuentros entre judíos y musulmanes, así como las realidades del conflicto en ciudades como Jerusalén, Tel Aviv, Haifa, Ramala y otros lugares. También pudieron contactar diferentes generaciones de judíos marroquíes asentados en Israel y la margen occidental del Jordán. El viaje fue organizado en colaboración con Kivunim, un programa de la ciudad de Nueva York creado por Peter Geffen, fundador de la escuela Heschel del Upper West Side. Geffen llevó a los estudiantes a Jerusalén y Ramala, así como también a Ashdod, donde visitaron la estatua de Hassan II ubicada en el parque de la localidad. Esos jóvenes alumnos reflexionaron sobre la complejidad del conflicto mientras sus mentes y emociones trataban de entender las distancias entre Yad Vashem, Deir Yasin, el Haram al Sharif y el Muro de los Lamentos. A pesar de la ansiedad generada por la experiencia, apreciaron mucho haberse reunido con israelíes y judíos estadounidenses, así como también con musulmanes y cristianos de Palestina. Cuando le pregunté a uno de ellos si se había arrepentido del viaje a causa de las críticas que suscitó, me dijo confidencialmen-

te: «No, no me lamento (...) He desarrollado una gran amistad con israelíes y palestinos que trabajan juntos por un mundo posible, justo y en paz. Es difícil, pero el hecho de ver mujeres israelíes interponiéndose entre un soldado y un obrero palestino me da esperanzas».

Estos jóvenes de Mimuna no están solos en el mundo árabe. Por la parte judía, más muchachos de Estados Unidos están haciendo alianzas con grupos como el club Mimuna, para propender a un lento cambio en el curso de las conversaciones de paz en el conflicto con Israel mientras aprenden más sobre las lides diarias, sus vidas, y las aspiraciones de sus contemporáneos árabes y palestinos. Y los estudiantes palestinos han comenzado también a relacionarse en acciones recíprocas. De hecho, un grupo de ellos recientemente visitó Auschwitz, de la mano de Mohamed Dajani de la Universidad Al Quds. Muchos pidieron la destitución de Dajani de su cátedra, pero él no es nuevo en este tipo de controversias. Como fundador del movimiento Wasatia, ha establecido relaciones académicas con muchos colegas en Israel y ha solicitado que se estudie el Holocausto y otros casos de genocidio en las escuelas palestinas, así como también la lucha de su gente por sus derechos en Israel y el reconocimiento de la *Nakba*.

El club Mimuna está expandiendo sus actividades y redes con las comundiades marroquíes, árabes y judías más grandes en Europa, Oriente Medio y Estados Unidos. Planean organizar más conferencias sobre historia de la los refugiados de la II Guerra Mundial en Tánger y una segunda caravana cultural a otras ciudades del Magreb. Para ellos, Mimuna significa celebrar las diferencias y hallar un piso común de comunicación y ciudadanía en Marruecos.

Tablet Magazine

El pueblo español de MATAJUDÍOS cambiará su nombre

AJN.- Los residentes de un pueblo pequeño al norte de España cerca de la localidad de León, llamado Matajudíos, está pronto a cambiar su nombre de tintes antisemita. El alcalde de la ciudad mantendrá en estos días una reunión con representantes de las sesenta familias que conforman el poblado y les propondrá modificar el nombre.

Los ciudadanos del pueblo, el cual está ubicado al norte del país, decidieron modificar el nombre de origen antisemita. El nombre propuesto es Monte Judíos, que es el original. El alcalde explicó que el «origen del nombre es de los días de la Inquisición y se refiere a la limonada con alcohol habitual para la festividad de la Pascua».

El periódico español zonal *Diario Burgos* informó que el alcalde del pueblo, Lorenzo Rodríguez, explicó que el nombre del poblado proviene de la etapa de la Inquisición en España. Según consignó el periódico, llegó el momento de cambiar el nombre y regresar al original «Monte Judíos».

La portavoz de la Federación de Comunidades Judías, María Royo, explicó a la agencia de noticias JTA, que la expresión «matajudíos» se remonta a la Edad Media, cuando los judíos conversos capturados en la Inquisición eran ejecutados en público y las multitudes gritaban «¡Muerte a los judíos!».

«Lamentablemente esta expresión todavía es aceptada en el vocabulario de las masas, pero la mayoría desconoce cuál es la historia de este vocablo, y es muy difícil prohibir su uso», añadió.

Índice general de Maguén - Escudo 2013

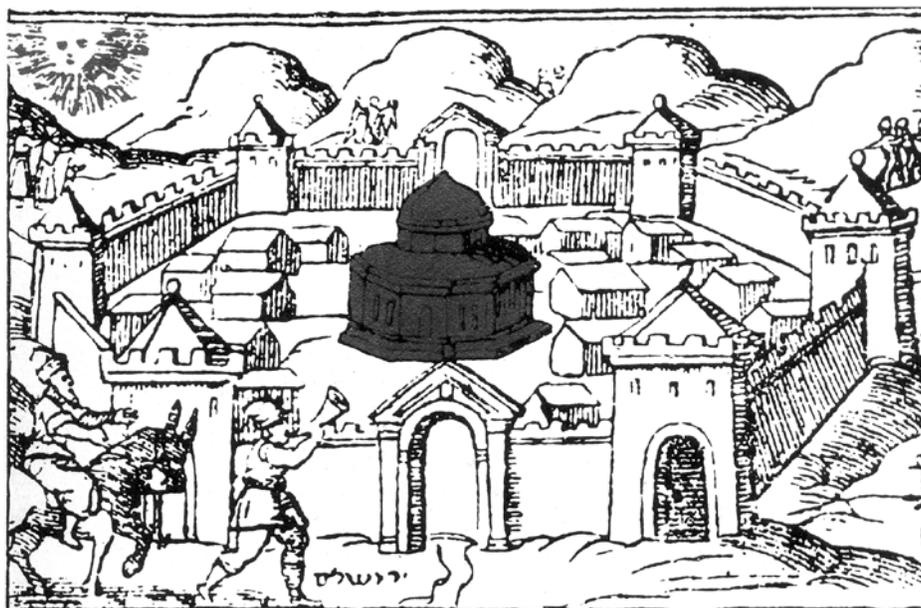
| Autor | Título | Sección | Volumen | Página |
|----------------------------|--|----------------------|----------------|---------------|
| ARRAZKAETA, Juan | Despartida | Lo nuestro | 169 | 29 |
| ARTIGAS, María del Carmen | Fyodor Dostoesvski: los Hermanos Karamazof y el libelo del crimen ritual | Análisis literario | 167 | 64 |
| | Yshac (Fernando) Cardoso (1603/4 – 1683) | Literatura | 169 | 59 |
| AVRAHAM, Rachel | Una pascua marroquí: ¡Un mundo de comida! | Crónica | 166 | 44 |
| | El rico legado de los judíos sefardíes en la España musulmana | Historia | 167 | 56 |
| BAER, Alejandro | Auschwitz en el cine y en la televisión | Shoá: Cinematografía | 166 | 12 |
| BEJARANO, Margalit | Un mosaico de identidades fragmentadas: los sefardíes de América Latina | Etnografía | 166 | 56 |
| BENMERGUI, Alicia | La familia Gómez: los primeros judíos neoyorkinos | Comunidades | 167 | 16 |
| BLICKSTEIN, Iona Rab. | Recordando al rabino Ovadia Yosef | Personajes | 168 | 26 |
| CARVAJAL, Doreen | «¿Tu madre te ha dicho que somos sefarditas?» | Historia | 168 | 64 |
| CHOCRÓN COHÉN, José | La diáspora judía en los albores de la colonización de Hispanoamérica | Historia | 169 | 24 |
| CHOCRÓN DE RUSSO, Mercedes | Colón salió a buscar la Tierra Prometida | Reseña | 168 | 17 |
| COHÉN, Isaac Rab. | Pésaj: el amor por la tierra de Israel | Religión | 166 | 35 |
| | El kashrut, ¿por qué? | Historia | 167 | 62 |
| COHÉN, Judith R. | Música en la vida de las mujeres criptojudías de Portugal (I Parte) | Etnomusicología | 168 | 35 |

| Autor | Título | Sección | Volumen | Página |
|---|---|-----------------------------|----------------|---------------|
| COHÉN, Judith R. | Música en la vida de las mujeres criptojudías de Portugal (II Parte) | Etnomusicología | 169 | 11 |
| DE LIMA, Blanca y AIZENBERG, Isidoro Rab. | Exogamia y supervivencia judía en la comunida sefardita curazoleña | Investigación | 167 | 18 |
| DE SANTA CLARA, Sara | AIV estrena nueva junta directiva | Testimonio para la Historia | 166 | 4 |
| | Salomón Cohén Botbol. "Todos están llamados para trabajar en la comunidad" | Testimonio para la Historia | 166 | 6 |
| | Haím Bentolila: "La comunidad necesita continuidad" | Testimonio para la Historia | 166 | 8 |
| | AIV realizó asamblea anual ordinaria | Testimonio para la Historia | 166 | 9 |
| | Museo Sefardí inauguró exposición sobre la Shoá | Testimonio para la Historia | 166 | 10 |
| | Amigos de la Cultura Sefardí realizó asamblea general ordinarias | Análisis literario | 166 | 65 |
| | CESC presentó un conversatorio sobre el libro Permitanme contarles de Paulina Gamus | Testimonio para la Historia | 167 | 5 |
| | AIV homenajeó a voluntarios de la Hebrá Kadishá Jesed ve'Emet | Testimonio para la Historia | 167 | 6 |
| | Congreso Judío Mundial realizó XIV Asamblea Plenaria | Testimonio para la Historia | 167 | 8 |
| | AIV realizó hilulá de rabí Shimón bar Yojái Z'Y'L | Reseña | 167 | 11 |
| | AIV otorga premio al Mérito Comunitario a Hillo Ostfeld | Testimonio para la Historia | 168 | 12 |
| | AIV honró a sus expresidentes con el botón de oro | Testimonio para la Historia | 168 | 5 |
| | CESC entregó libros a los nuevos bachilleres del Moral y Luces | Testimonio para la Historia | 168 | 15 |
| | Marruecos: una exposición en el Museo Sefardí de Caracas | Reseña | 168 | 16 |
| | Rabino Samuel Garzón amplió sus estudios de kashrut en Israel | Reseña | 168 | 18 |

| Autor | Título | Sección | Volumen | Página |
|---|---|-----------------------------|----------------|---------------|
| EFE | Israel acogerá a los "judíos del Amazonas" del Perú | Comunidades | 166 | 50 |
| EFE/Aurora | Ausencia de sefardíes en los billetes produce controversia en Israel | Noticias | 167 | 69 |
| FARHI, Daniel | Al último sobreviviente | Shoá: Reflexión | 166 | 28 |
| GARRIDO, Néstor Luis | Editorial: La Libertad | Editorial | 166 | 3 |
| | Editorial: Algo está cambiando | Editorial | 167 | 3 |
| | Hacia un nuevo tipo de identidad del judío venezolano | Identidad | 167 | 29 |
| | Editorial: Nuestros valores: Solidaridad | Editorial | 168 | 3 |
| | Hallan estructura similar a una mikve en la casa de los Senior | Testimonio para la historia | 169 | 9 |
| | Así Portugal restituyó la nacionalidad a los sefardíes | Editorial | 169 | 31 |
| | Editorial: El hallazgo | Editorial | 169 | 3 |
| | Trudy Mangel de Spira: el valor de contar | Testimonio para la historia | 169 | 6 |
| GARZÓN SERFATY, Moisés | El judaísmo: una revolución esencial | Religión | 169 | 55 |
| GARZÓN, Samuel Rab. | La hilulá de rabi Shimón bar Yojái | Semblanza | 167 | 13 |
| | Nuestra akedá (sacrificio) | Religión | 168 | 19 |
| GUIMARÃES, Maria Fernanda y ANDRADE, António J. | Isabel Luís, la bonita: puesta en la casa del infierno por volverse loca | Inquisición | 168 | 44 |
| HAGUUEL, Paúl Isaac | La historia de los judíos de Salónica y el Holocausto: una exposición (I Parte) | Investigación | 169 | 35 |
| HALLOWELL, Billy | Descubren el sidur más antiguo del mundo | Actualidad | 168 | 30 |
| JALFÓN, Oro | Michaël de Saint-Cheron entrevista a Elie Wiesel (1984-2000) | Shoá: Libros | 166 | 31 |
| | Meditación judía: práctica moderna, técnica ancestral | Entrevista | 167 | 58 |

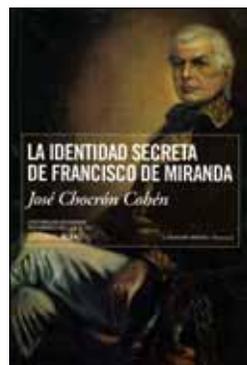
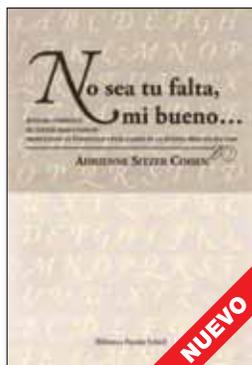
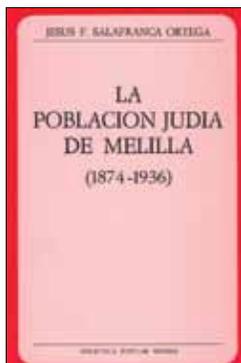
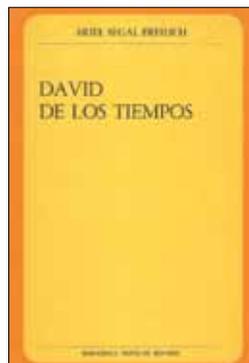
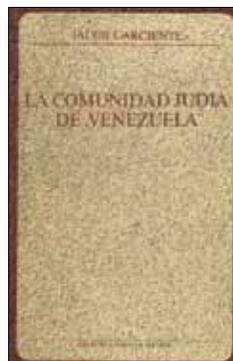
| Autor | Título | Sección | Volumen | Página |
|--------------------------|--|-----------------------------|----------------|---------------|
| JTA | Exculpan de crimen ritual a un judío francés | Religión | 169 | 58 |
| KIRSCH, Adam | ¿Ladrones del Templo o mensajeros sagrados? | Religión | 168 | 20 |
| | La caída de la casta sacerdotal fue su merecido | Religión | 169 | 52 |
| KLEIN, Amy | Stanley Hordes: ¿así que piensas que eres criptojudío? | Entrevista | 169 | 22 |
| KOHN DE BEKER, Marianne | ¿Qué significa “libertad” para Emanuel Levinas? | Filosofía | 168 | 52 |
| LEVY DE BEHAR, Simonette | Presencia sefardí en México | Comunidades | 168 | 55 |
| LOVERA DE SOLA, Roberto | Sonia Chocrón: las mujeres de Houdini | Análisis literario | 166 | 61 |
| MANSOUR, Iris | En la lucha por preservar el judeokachani antes de que desaparezca | Lingüística | 167 | 66 |
| MATA, Álvaro | Líderes religiosos del país se reunieron en la AIV | Testimonio para la Historia | 168 | 8 |
| MELMAN, Yossi | Bulgaria se responsabiliza por la muerte de once mil judíos | Reseña | 166 | 11 |
| MICHELOW, Jaie | Prominentes mujeres en la judería medieval | Historia | 168 | 61 |
| MUSLEAH, Rahel | La rica historia de los judíos de Curazao | Comunidades | 166 | 51 |
| NAÉ, Natán | Portugal restituirá la nacionalidad a los judíos lusitanos | Crítica | 166 | 36 |
| | Hacia la cooperación intercomunitaria por el rescate del legado judeoespañol | Reseña | 167 | 9 |
| | El ladino celebra su primer día internacional | Religión | 168 | 23 |
| | Aparece hoja de sidur en español perteneciente a un marrano | Etnomusicología | 168 | 43 |

| Autor | Título | Sección | Volumen | Página |
|--------------------------|--|-----------------------------|----------------|---------------|
| | Rondó Adafina: un viaje y una sopa cuentan la saga sefardí | Historia | 168 | 63 |
| | Tras las huellas de los judíos de Coro | Testimonio para la Historia | 169 | 5 |
| | Adiós al doctor José D. Benmamán | Crítica | 169 | 31 |
| OSORIO OSORIO, Alberto | 75 años de los Cristales Rotos | Conmemoración | 169 | 32 |
| OTAZU, Javier | Fez: Alemania salva una sinagoga convertida en sala de boxeo | Comunidades | 166 | 49 |
| PEDROSA, José Manuel | Las doce comidas: una canción de la Pascua sefardí y sus correspondencias europeas | Folclore | 166 | 37 |
| | Una rara canción sefardí de Marruecos | Folclore | 167 | 43 |
| | Plurilingüismo y paneuropeísmo en la canción tradicional de El buen viejo | Folclore | 168 | 48 |
| ROZENBAUM, Sami | Crisev reunió a religiosos y políticos | Testimonio para la Historia | 168 | 11 |
| SHAVEI Israel | Celebran primer séder en Madeira | Folclore | 166 | 43 |
| SISSO RAZ, Alicia | Teorías sobre la noche de Mimona | Lo nuestro | 166 | 46 |
| | El Alkonshor i Tiz'abeab | Lo nuestro | 167 | 14 |
| | Rosh Hashaná y Diógenes | Lo nuestro | 168 | 24 |
| SUSSKIND-SACKS, Bat-Zion | Comunidad judía de Gran Canaria | Comunidad | 169 | 30 |
| TIMES OF ISRAEL | Descubren un grupo de mikves en Coímbra | Testimonio para la Historia | 169 | 8 |



Amigos de la Cultura Sefardí

¡APÓYANOS! NUESTRA CULTURA
ES PATRIMONIO DE TODO EL PUEBLO JUDÍO



Libros del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas

La cultura sefardí en su biblioteca
El saber y la historia de nuestro pueblo
al alcance de su bolsillo.

Revise nuestros precios en la página

www.centroestudiossefardies.com

